

LA SITUACIÓN PETROLERA EN EL SUDESTE DE ASIA

Liberación nacional contra incorporación multinacional (Segunda parte)

MALCOLM CALDWELL

4. Recursos energéticos del Sudeste Asiático

UNA VEZ ESTABLECIDA la magnitud de la tarea, trataremos de evaluar si los recursos reales de los países del sudeste de Asia son suficientemente adecuados como para impulsarla. Nos concentraremos, por supuesto, en los recursos energéticos y en el petróleo, en particular. Me gustaría recalcar una vez más que las disponibilidades y los costos energéticos influyen poderosamente en los términos en que todos los otros recursos reales no renovables hayan de transferirse a la economía mundial y, como ya hemos visto, limitan los horizontes de la agricultura moderna.

El cuadro VII nos da el panorama general, tal como se lo veía hace unos años.

CUADRO VII

Área	Recursos petroleros miles de millones de barriles	% Total	Reservas de gas billones de pies cúbicos	% Total
S. E. de Asia	15.6	2.5	114.2	5.6
Europa	(12.2)	(1.9)	(35.0)	(1.7)
Medio Oriente	16.0	(2.5)	193.8	9.5
África	350.2	55.8	413.3	20.3
Hemisferio Occidental	67.3	10.7	187.7	9.2
Bloque Comunista	75.8	12.1	388.9	19.2
Total	103.0	16.4	735.4	36.2
	627.9	100.4	2033.4	100.0

Fuente: *The Oil and gas Journal*, 31/12/73.

Si tomamos en cuenta el hecho de que la población del sudeste asiático constituye alrededor del 7.1% de la población mundial las reservas de petróleo y gas no parecen serles favorables. El hemisferio occidental (América del Norte, Central y Sur), con el 14% de la población total, y Europa (excluyendo la Unión Soviética), con el 13%, están en mejores condiciones, para no hablar del Medio Oriente. Es verdad que futuras exploraciones pueden modificar este cuadro en favor quizás del sudeste asiático. Pero debemos tomar en cuenta dos factores: primero, no se puede romper la lógica matemática de las reservas establecidas respecto a la tasa de producción corriente y de allí que no podamos esperar una transformación total de la situación y las perspectivas del mundo entero o de una región, que sea suficientemente sustancial como para producir un impacto sobre el cuadro general. Segundo, con sólo observar las cifras parece improbable que se pueda llegar a un equilibrio completo población/recursos en el sudeste asiático.

Antes de pasar a una visión del potencial y las perspectivas energéticas (de cada país en particular) presentaré un par de cuadros:

CUADRO VIII

País	Reservas miles de millones de barriles 1.1.75)	Reservas * (% total mundial 1.1.75)	Producción millones de barriles 1974	Reservas/ Producción (promedio 1974-5)	Demanda interna millones barriles 1973
Indonesia	12.0	2.16	501.8	23.41	63.4
Birmania	0.1	0.02	7.6	10.58	9.1
Malasia/Borneo	4.7	0.84	103.3	43.09	154.0

Fuentes: L. Howell y M. Morrow: *Asia, Oil Politics and the Energy Crisis*, IDOC, New York, 1974, p. 23, *Twentieth Century Petroleum Statistics*, 1975, DeGolyer y MacNaughton, Dallas, 1975.

* Hay que señalar que esta columna da un cálculo más optimista que el cuadro anterior, que pretende presentar la situación para 1.1.74.

El futuro consumo de petróleo de la región ha sido estimado de la siguiente manera (en 1,000 b/d)

En este momento debemos hacer unos pocos cálculos elementales, volviendo a aclarar que estamos tratando —y

CUADRO IX

<i>País</i>	<i>1980</i>	<i>1990</i>
Birmania	50	110
Kampuchea ++	22.5	36
Indonesia	320	760
Laos ++	16	35
Malasia	163	339
Filipinas	428	890
Singapur	114	280
Vietnam del Sur ++	147	530
Tailandia	252	624

Fuente: L. Howell y M. Morrow: *op. cit.*, p. 23.

++ Todas las cifras de Indochina se basan en las condiciones previas a la liberación.

sólo podemos hacerlo de esta manera— con magnitudes aproximativas que sugieren sólo de manera amplia las posibilidades y probabilidades futuras.

Si consideramos el total del consumo general para 1990 y le añadimos una estimación para Vietnam del Norte (para dar cabida así a la República Socialista de Vietnam) y transformamos la cifra diaria en una cifra anual, llegaremos a una demanda regional de alrededor de 1,500 millones de barriles de petróleo (*circa* 210 millones de toneladas). Si tomamos un país medianamente desarrollado, como Gran Bretaña en 1970, y pensamos en el ambicioso objetivo de que para 1990 el estándar de vida en el sudeste asiático alcance el de dicho país en dicha fecha —multiplicando el consumo inglés de 1970 por un factor que introduzca el crecimiento demográfico— podemos llegar a un consumo de 4,900 millones de barriles (672.9 millones de toneladas). Si bajamos estas cifras en $2/3$, pensando que para 1990 el sudeste asiático llegaría al promedio de PNB de Singapur en 1970 aún obtendremos la cifra de 3,300 millones de barriles (448.6 millones de toneladas). Claramente, las cifras que hemos presentado arriba para los recursos totales del sudeste (Cuadro VII y VIII) —entre los 12 y 20 mil millones de barriles— no dan la posibilidad

de apoyar un nivel de consumo compatible con un ascenso de estándar de vida al nivel de los países "desarrollados".

Puede pensarse que estos cálculos, a pesar de ser aproximados y apresurados, pueden dar lugar a que los gobiernos de la región examinen con cuidado la situación. Al menos parece de sentido común que se preserven el gas natural y el petróleo conocido, especialmente si, como veremos, es dudoso cuánta hulla de buena calidad se pueda encontrar en la región. Lejos de esto, sin embargo, los gobiernos de países que disponen de combustibles fósiles se precipitan a vaciar sus países, sin pensar aparentemente en el futuro no muy lejano en que les quede muy poco petróleo para alcanzar sus propios objetivos. Esto no debe sorprendernos. En este momento conocemos bastante bien como trabaja el neocolonialismo y la mentalidad de los que se deciden por regímenes dependientes de las grandes potencias imperialistas. Y sabemos que no permitirán que ninguna consideración de los intereses nacionales obstruya el camino de su enriquecimiento personal. Volveré sobre este punto en la séptima sección de este trabajo.

Antes quiero resumir brevemente lo que sabemos de los recursos energéticos diferentes del petróleo en el sudeste. El cuadro VII nos da una estimación de las reservas de gas. No parece haber cabida para un optimismo a largo plazo a partir de estas cifras. Es muy dudoso que descubrimientos futuros modifiquen el cuadro. El gas natural es particularmente valioso para la producción de amoníaco-urea, los cuales son a su vez utilizados como fertilizantes líquidos y sólidos y como complemento alimenticio para el ganado.⁵⁵

En relación con su población, Asia no parece contar con abundancia de hulla

Otras estimaciones de los recursos de Asia presentan porcentajes más elevados —algunos bastante más altos pero

⁵⁵ A. L. Waddams: *Chemicals from Petroleum*, John Murray, Londres, 1973, pp. 195-196.

CUADRO X

<i>Área</i>	<i>Hulla y Lignita miles de millo- nes de tonela- das métricas</i>	<i>% Total mundial</i>	<i>% Población mundial</i>
Unión Soviética y Europa Oriental	4,310	56.4	10.3
Estados Unidos	1,486	19.5	5.2
Asia	681	8.9	56.0
N. América	601	7.9	0.6
Europa Occidental	377	4.9	8.4
África	109	1.4	10.0
Oceania	59	0.8	0.5
América Central y del Sur	14	0.2	8.0
	<u>7,637</u>	<u>100.0</u>	<u>99.0+</u>

Fuente: P. Cloud (ed.) *Resources and Man*, W. H. Freeman y Co., San Francisco, 1969, p. 203; M. Caldwell; *The Wealth of Some Nations*, Zed Press, Londres, 1977, p. 16.

+ Existen ciertas ambigüedades en los datos debido a las diferentes fuentes usadas pero aún así pensamos que son datos de interés.

la causa es casi invariablemente el aumento sustancial del potencial de China.⁵⁶ Sin embargo las exploraciones intensivas que se realizan en Indonesia podrían volver a alterar el cuadro. Debemos recordar siempre que los recursos son "apreciaciones culturales". Con esto queremos decir que un cambio en las circunstancias sociopolíticas pueden transformar tanto las reservas conocidas como las posibilidades de utilizarlos. El caso clásico es el de China: antes de la liberación, los geólogos occidentales afirmaban con seguridad que China no tenía petróleo o sólo en cantidades despreciables. Después y como resultado directo de la Revolución, los chinos, en búsqueda consciente del desarrollo económico autosuficiente, descubrieron suficiente petróleo

⁵⁶ Debe observarse que, de acuerdo con los últimos cálculos, sólo las reservas de hulla en China alcanzan 1 billón 500 mil millones de toneladas métricas —más del doble de lo calculado en el Cuadro X para toda Asia (véase C. Rapaport: "China —una cómoda base hullera", en *Petroleum New Southeast Asia*, julio de 1976, p. 9). Sobre esta base se puede especular que un Asia totalmente liberada podría hacer que sus recursos hulleros totales se cuadruplicaran o quintuplicaran.

no sólo como para ser autosuficientes sino también para exportar a sus vecinos. De todos modos, observando los recursos de hulla del sudeste, actualmente conocidos, parece el colmo de la falta de visión, de la irresponsabilidad y del derroche exportar aunque sea una *mínima parte* del mismo, si se toman en cuenta las casi ilimitadas necesidades de combustible fósil que se les han de presentar a los países del área si quieren tener una buena oportunidad de llevar los estándares de vida a un nivel tolerable. Considerar la hulla una fuente de divisas —como es el caso del gobierno de Indonesia— es el producto de una ambición ciega y egoísta que conduce al sacrificio del futuro de todo el pueblo indonesio. Y esto para que un pequeño puñado de líderes, sus familias y sus adeptos obtengan las basuras consumistas más extravagantes. En la ASEAN los líderes indonesios no están solos en su locura y egoísmo. Las potencias occidentales y Japón no pueden ser absueltos. Por el contrario son cómplices que se esfuerzan intensamente por lograr resultados que les son esenciales para asegurar su propia prosperidad.

Como región, el Sudeste de Asia cuenta con un alto potencial hidroeléctrico y —por el hecho de encontrarse en latitudes ecuatoriales— con un potencial igualmente elevado de energía solar. No se ha hecho en el área ninguna investigación con miras a encontrar fuentes de energía alternativa, como se ha hecho en las regiones industrializadas y ricas amenazadas. Los países sobredesarrollados consideran al sudeste de Asia sobre todo como una fuente de combustibles fósiles cada vez más escasos y de otros recursos reales no renovables y al mismo tiempo como un mercado para la alta tecnología, como los elaborados sistemas hidroeléctricos y de energía nuclear. Desde el punto de vista de las necesidades del sudeste de Asia, muchos de los desarrollos más adecuados y aplicables en el campo de la energía nada tienen que ver, por el contrario, con la alta tecnología: estoy pensando en las sencillas unidades de gas metano chinas que pueden emplearse para producir

calor y luz en el hogar a partir de desperdicios, campo que evoluciona rápidamente no sólo en China sino también en las demás regiones del mundo. Por falta de investigaciones completas sobre la importancia de estos adelantos para el sudeste de Asia en particular, no puedo dar mayor información al respecto.

Sin embargo, antes de terminar este capítulo diré algo sobre la riqueza mineral no energética del Sudeste de Asia. Un informe de 1977 llegó a la conclusión de que "ciertamente la región es rica y variada en recursos".⁵⁷ A mediados de la década de 1970, Tailandia, Malasia e Indonesia producían aproximadamente el 53% del estaño del mundo y se pensaba que contaban con más del 61% de las reservas mundiales. Filipinas ocupa el octavo lugar como productor de cobre a nivel mundial y tiene el sexto lugar como productor de cromita. Tailandia aparece en el tercer lugar de la producción de tungsteno mundial. Irian Occidental (Indonesia) y Sabah (Malasia) son importantes productores de cobre, mientras Salawesi (Indonesia), Irian Occidental y Mindanao y Luzón (Filipinas) explotan el níquel. En Indonesia y Filipinas (Mindanao y Leyte) hay perspectivas de una excelente producción de bauxita. Filipinas también produce hierro y oro. En Tailandia, son comercialmente importantes el zinc, la fluorita, el manganeso, el tungsteno, el plomo y el yeso. Indonesia tiene yacimientos de manganeso. Malasia cuenta con oro, mercurio, titanio y plomo. Un reciente estudio exhaustivo del potencial mineral indonesio llegó a la conclusión de que: "considerando las favorables condiciones económicas, es seguro que Indonesia se convierta en uno de los principales productores de mineral del mundo antes de terminar el siglo, a pesar de su tardío inicio y su errático rendimiento hasta la fecha. Sin embargo, el futuro a largo plazo de Indonesia depende básicamente no sólo de una localización y explotación atinada del enorme potencial mineral

⁵⁷ W. Raymundo y K. Mulliner (eds.): *Southeast Asia. An Emerging Center of World Influence?* Athens, Ohio, 1977, p. 86.

probado, sino también de asegurar que la riqueza generada se emplee en beneficio de la población total".⁵⁸

Si se entiende adecuadamente, este último comentario nos lleva al meollo del asunto. En el momento actual, los gobiernos de los seis países no comunistas del Sudeste de Asia consideran que sus recursos minerales son bienes en efectivo, que pueden ser intercambiados, en los mercados mundiales, por divisas y que permiten al 5% o 10% superior de la población emular los niveles y estilos de vida occidentales. Esto es erróneo en dos sentidos, si se considera la escala de las auténticas necesidades de desarrollo. En primer lugar, los recursos reales no renovables deben ser conservados para utilizarlos a su debido tiempo en el consumo interno (y en todo caso, cualquier excedente real aumentará constantemente su valor en el suelo, conforme el funcionamiento de la ley de "disminución de utilidades —aumento de los costos— a escala mundial" les haga pagar el precio a los consumidores insaciables y avaros del mundo opulento).⁵⁹ En segundo lugar, los recursos reales deberían ser usados en la producción de bienes útiles a la generalidad de la población, tanto en sus actividades productivas como no productivas. En términos más sencillos, hay cuatro estrategias posibles de acuerdo con una escala de utilidad social: en primer lugar, exportar minerales e importar

⁵⁸ Bruce Lloyd: "Los recursos minerales de Indonesia —Logros y Perspectivas", en *Resources Policy*, diciembre de 1975, p. 342.

⁵⁹ He discutido algunos aspectos de este tema en "La Malignidad de la Renta", en *Resurgence*, vol. VI, Nº 2; y en "El contexto internacional de los alimentos", en Girardet (ed.): *Land for the People* (Crescent Press, Londres, 1976. Véase también: J. M. Chevalier: *The New Oil Stakes*, Alien Lane, Londres, 1975. Igualmente vale la pena consultar:

Jean-Pierre Angelier: *La rente petroliere*, Centro Nacional de la Investigación Científica, París, 1976;

Jean-Marie Chevalier: "Elementos teóricos para una introducción a la Economía del Petróleo", en A. P. Jacquemin (ed.): *Markets, Corporate Behaviour and the State*, Martinus Nijhoff, La Haya, 1976;

Modhtar Khattab: *Introduction a l'economie du petrole* Centro de Investigación de Historia Económica, Social e Institucional de Grenoble, Universidad de Ciencias Sociales de Grenoble, 1975;

M. Massarrat: "¿Crisis energética o crisis del capitalismo?" en *Critiques de l'Economie Politique*, julio-septiembre de 1975 y octubre-diciembre de 1975.

bienes de consumo manufacturados terminados *que los incorporen* (por ejemplo, vehículos particulares); en segundo lugar, exportar minerales e importar bienes de producción manufacturados terminados (por ejemplo tractores y camiones) *que los incorporen*; en tercer lugar, retener los minerales domésticos y transformarlos localmente en bienes de consumo suntuarios manufacturados y simples artículos de consumo para toda la población y en cuarto lugar, retener los minerales domésticos y transformarlos localmente en bienes de producción manufacturados y artículos de consumo corriente para toda la población. Se puede decir que los países del "mundo libre" del Sudeste de Asia siguen políticas con elementos de las primeras tres, mientras que la intención de los que han logrado la liberación es buscar una cuarta (cuya posibilidad ha sido convincentemente demostrada por la República Popular Democrática de Corea).⁶⁰

Actualmente, la transformación de los minerales en metales de utilidad y la transformación posterior de los mismos en tractores, camiones, bicicletas, máquinas de coser, baterías de cocina y demás bienes que figuran en el desarrollo de una sociedad relativamente pobre, son procesos en que hay un gran gasto de energía. Si se agotan los recursos energéticos domésticos en la obtención inmediata de su equivalente en divisas, no debe pensarse que cuando el país necesite energía, se podrá obtener en forma barata comprando nuevos sistemas energéticos de alta tecnología. En todo el mundo, el costo de la energía sigue aumentando y esta tendencia se mantendrá desde ahora, conforme la demanda ejerza presión en los combustibles fósiles accesibles y obligue a recurrir a alternativas cada vez más caras y complicadas. *Difícilmente, los países pobres podrán encontrar un argumento más sólido para conservar todos*

⁶⁰ En los últimos años, en los círculos occidentales aumentó el interés por el programa de desarrollo económico *Juche* (independiente) de Corea del Norte; véase Ellen Brun y Jacques Hersh: *Socialist Korea*, Monthly Review Press, Nueva York, 1977; Gavan McCormack y John Gittings (eds.) *Crisis in Korea*, Spokesman Books, Nottingham, 1977; *Journal of Contemporary Asia*, vol. 5, Nº 2, edición especial sobre Corea.

sus recursos domésticos de combustible. La ironía y la tragedia consisten en que, desde el punto de vista de los opulentos, el mismo argumento es igualmente válido para despojar a los pobres de su patrimonio.

5. *Los países de la ASEAN y Birmania*

a) *Indonesia*

Indonesia no sólo es el país más grande de la región por un margen considerable sino que también se destaca por otras razones: en primer lugar, ocupa una posición única desde el punto de vista estratégico-geográfico al dominar algunas de las rutas de comunicación más importantes del mundo; en segundo lugar, a nivel mundial es uno de los más importantes depósitos de recursos reales no-renovables cada vez más valiosos y codiciados, incluyendo energéticos.

El último cuarto del siglo xx empezó mal para el régimen de Suharto, al fracasar Pertamina. Desde fines de 1974, esta empresa petrolera gubernamental fue objeto de persistentes rumores y de especulaciones por parte de los columnistas financieros, en el sentido de que experimentaba dificultades para cubrir las obligaciones cuando éstas vencían. A principios del año siguiente el director de Pertamina, Gen. Ibnu Sutowo, negó enérgicamente que su compañía debiera 1,500 millones de dólares estadounidenses a los bancos extranjeros. Pero el torrente de historias no cesaba e incluso el dócil "Parlamento" indonesio empezó a protestar intranquilamente por el secreto total y la falta de cuentas públicas que mantenían a la supuesta empresa nacional como una empresa comercial más o menos privada, en manos de unos cuantos incondicionales de Suharto. En marzo de 1975 intervino el Banco de Indonesia para poner en claro las cosas y anunció que tomaría bajo su responsabilidad las deudas de Pertamina.

Sin embargo, esta asombrosa historia no terminó allí. Pertamina era tan dispersa, tanto vertical como horizontalmente —al tratar de convertirse en una compañía petrolera

integrada, con flotas de buques-tanque y todos los adornos del caso y al invertir en acero, bienes raíces, aviación y hoteles— que sus apuros fueron fatales, o casi fatales, para una multitud de contratistas, subcontratistas y subsubcontratistas de todo tipo y en todos los niveles de la economía. Además, teóricamente Pertamina era responsable en gran parte de financiar el programa de “desarrollo” del gobierno indonesio —aunque la maraña de transacciones y obligaciones, en parte ocultas y en parte documentadas, no nos dan una clave sobre cuál era (o es) la realidad de la situación. A principios de 1976 Ibnu Stowo, “el niño prodigio”, se convirtió en el blanco de persistentes campañas de rumores y en marzo terminó su largo —y lucrativo— reinado al renunciar y ser sustituido por el general Piet Haryno. Este paso fue inevitable cuando salió a la luz que las deudas reales de Pertamina eran de 13,000 millones de dólares estadounidenses —un poco menos del PNB total indonesio de 15,000 millones de dólares— en vez de “unos” 1,000 o 2,000 millones. Para mantener a flote a Pertamina se recurrió a una drástica reprogramación de los préstamos existentes, a una apresurada flotación de nuevos préstamos, a la cancelación de los programas más caros e “infructuosos” y al aplazamiento de los nuevos proyectos. Al cambiar las circunstancias, el anteriormente poderoso Sutowo se convirtió en un adecuado chivo expiatorio, atribuyéndosele la responsabilidad personal de algunas de las empresas más inestables y costosas (como la contratación de buques-tanque) y, finalmente, a principios de 1977, fue puesto en arresto domiciliario. En la actualidad por primera vez en los treinta años de su historia, Pertamina se ve restringida públicamente a un presupuesto riguroso y supuestamente obligatorio y está bajo el completo control del Estado.

Ahora bien, quedan por ser respondidas algunas preguntas —y en una medida u otra, probablemente así quedarán—. Ahora, en un análisis retrospectivo parecería que las instituciones financieras occidentales, al conceder cré-

ditos a Pertamina con una liberalidad que poco después del incidente pareció sumamente exagerada, no salieron del todo mal de esta serie de acontecimientos. Pertamina logró recuperarse y el gobierno indonesio prometió respetar sus compromisos monetarios. Y lo que es más importante, los recursos energéticos del archipiélago han quedado garantizados en favor de los países desarrollados con mayor certidumbre y seguridad que antes. Según palabras de Charles T. Maxwell, vicepresidente Sr. de Citrus J. Lawrence Inc. de Wall Street: "la confianza y el crédito de Indonesia como país están siendo sostenidos por una delgada paja: el apoyo continuo que le otorga el sistema bancario occidental... se trata de una paja muy estrecha y los banqueros la tienen en sus manos. En términos reales, se puede decir que Indonesia se encuentra bajo el agua y sólo puede respirar a través de esa frágil paja".⁶¹ ¿Podría ser que las historias que comenzaron a aparecer, en forma más o menos simultánea, en publicaciones y columnas financieras de fines de 1974 con respecto a la confiabilidad crediticia de Pertamina fueran inspiradas por una estrategia común?

Esta idea cobra más peso si se considera el éxito posterior de las grandes compañías petroleras al frustrar en parte, en 1975-1976, una maniobra del gobierno indonesio para aumentar su participación en la explotación del petróleo nacional. Después de largas negociaciones, avivadas por el retiro claramente escenificado de las compañías que operaban en aguas indonesias, Jakarta estuvo de acuerdo en otorgar concesiones y se concluyeron nuevos convenios. Realmente los dólares que estaban en juego en la operación no tenían importancia ya que lo que Suharto y sus clientes más cercanos ganaban con el insignificante ingreso adicional no podía compensar el abandono final de cualquier posibilidad de decidir acerca de las inapreciables reservas energéticas de Indonesia. Precisamente antes de su caída, Sutowo

⁶¹ Petroleum News Southearts Asia, febrero de 1977, p. 5.

planteó la retórica pregunta: "¿Cuál es el negocio adecuado si hay que elegir entre exportar para generar capital, o ahorrar para necesidades futuras?". *Petroleum News* comentó: "Por supuesto, en la actualidad se trata de una pregunta académica. Las reservas petroleras se destinan, y tienen que destinarse, a los mercados extranjeros para pagar los errores y extravagancias del pasado".⁶² La astucia de los banqueros y de las compañías petroleras ha tenido éxito. En 1973 un abogado industrial que ya entonces sospechaba que Pertamina no podría pagar los abundantes préstamos que la agobiaban declaró: "Les pregunto (a los banqueros) por qué actúan así sabiendo que Pertamina no puede pagar. Me contestan que saldrán ganando con las tasas de interés y con los paquetes de refinanciamiento. Esto también tiene que ver con el hecho de que aquellos a quienes Pertamina debe dinero pueden controlar en gran medida el flujo del petróleo. Me enferma el cinismo con que aprovechan la situación".⁶³

No es necesario añadir que entre los proyectos de Pertamina que se cancelaron o archivaron indefinidamente, como consecuencia de la maniobra de 1974-1976, se encontraban los que iban a integrar los recursos indonesios con los mercados indonesios locales: por ejemplo, las plantas de fertilizantes y de productos petroquímicos.

En la actualidad no es posible aflojar el control que ejercen los países industrializados ricos sobre el petróleo y otros recursos energéticos de Indonesia. En abril de 1977, se anunció que existía la "creciente posibilidad" de que Jakarta abriera las áreas vedadas hasta entonces y permitiera que las compañías extranjeras participaran en la explotación y la producción en algunos campos petroleros mar adentro (controlados por Pertamina) de Sumatra, Kalimantan e Irian Jaya (Nueva Guinea Occidental). Derramando sal en la herida, el informe (1977) del Banco Mundial sobre Indonesia (que sirve de guía al consorcio de empréstitos, el Intergovernmental Group on Indonesia, también

⁶² *Petroleum News Southeast Asia*, diciembre de 1976, p. 20.

⁶³ *Ibid.*

conocido como IGGI) llegó a la satisfactoria conclusión de que "en verdad podemos afirmar que las consecuencias económicas de la crisis de Pertamina han quedado bajo control". Bastante arbitrariamente, el informe recomendaba al gobierno indonesio asegurar que la exploración y la explotación mineral y petrolera siguieran siendo "atractivas" para la inversión extranjera.⁶⁴

Así, pues, ¿qué futuro aguarda a las masas indonesias que sufren la carencia de energéticos? En primer lugar, examinemos el petróleo. Las reservas estimadas del país se sitúan actualmente en unos 15,000 millones de barriles. La producción normal es de 1.72 millones b/d, pero el gobierno indonesio pretende elevarla en los próximos años a 2.5 millones b/d e incluso se considera posible un volumen de 3.0 millones b/d. Aumentos de esa magnitud reducirían la vida de las reservas a unos 15 años, o incluso menos, si en el interin no se descubren nuevos yacimientos. Durante ese período, un consumo doméstico considerable restringiría prematuramente la capacidad de exportación: a mediados de 1977, Wiyarso, director general para el Petróleo y el Gas Natural en el Ministerio Indonesio de Minería, previó un aumento del consumo nacional de 250,000 b/d a 650,000 b/d en 1985 y a 2.4 millones b/d a fines del siglo.⁶⁵

En la misma declaración, Wiyarso calculó el potencial de fuentes energéticas alternativas: hulla = 10,000 miles de toneladas; gas natural = 26 billones de pies cúbicos; energía hidráulica = 30,000 mV; energía geotérmica = 8,000 mV. Sin embargo, advirtió que la hulla no podría contribuir en forma "significativa antes del año 2,000, a causa del largo tiempo que implicaba su exploración; que el aprovechamiento doméstico del gas natural experimentaría dificultades por lo lejano de los depósitos; que no podría explotarse más que un 30% del potencial hidráulico antes de terminar el siglo, debido al costo y a lo lejano de las

⁶⁴ *Petroleum News Southeast Asia*, abril de 1977, suplemento.

⁶⁵ *Ibid.*

instalaciones necesarias, y que la explotación de la energía geotérmica también se aplazaría, debido a la desventaja adicional de la falta de tecnología necesaria.

Estos cálculos pesimistas quizá sean más reveladores de lo que el declarante piensa. En primer lugar, en los cálculos está implícita la suposición de que la explotación futura de los recursos naturales energéticos del país seguirá la misma tendencia que en el pasado —en otras palabras, con la cooperación de los países desarrollados y en consecuencia con las presiones tecnológicas y de capital “planteadas” por sus compromisos a nivel mundial y sus propias prioridades. De otra manera, ¿cómo se explica su resignación? En veintitres años, a partir de 1949, China confundió absolutamente todas las predicciones vigentes entonces sobre sus recursos energéticos, dando el viraje de importar petróleo a convertirse en un exportador importante, al mismo tiempo que aumentaba ampliamente su producción de hulla.⁶⁶ En verdad, la geografía y el clima de Indonesia plantean problemas de gran envergadura, pero seguramente no puede suponerse que las masas de Indonesia son menos capaces que las chinas para responder al reto de transformar sus propias vidas. En segundo lugar, obviamente el Ministro de Minería Wiyarso simplemente desecha, si es que alguna vez se permitió pensar en ello, la idea de destruir el *status quo* elitista, apoyado en las inversiones extranjeras y el imperialismo y de liberar el trabajo creativo del pueblo indonesio, dirigido a asegurar su propio bienestar.

Y es precisamente aquí donde situamos la trágica paradoja de los regímenes encadenados al “desarrollo” dependiente, condenados a servir la conveniencia y el capital de los países ricos que dictarán condiciones dirigidas a asegurar sus propias metas y objetivos, ya que aquellos países se encuentran completamente alejados de la única fuente de

⁶⁶ De 1952 a 1970, la producción hullera de China aumentó de 66.5 millones de toneladas métricas a 310.0 millones y su producción petrolera se incrementó de 0.4 millones de toneladas métricas a 28.5 millones (T. J. Byres y P. Nolan: *Inequalities between Nations*, Open University Press, Milton Keynes, 1976, p. 17).

capital doméstico independiente capaz de enfrentar el reto: sus propios trabajadores y campesinos. Si no puede aprovecharse el "capital" de mano de obra, no hay otra alternativa que mendigar y pedir prestado y aguantar las condiciones que impongan los donantes. Desde la humillación infringida a Pertamina —una especie de advertencia— el régimen de Suharto ha zigzagueado y buscado tratos, oscilando entre Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos en contra del Occidente y Japón. Pero nada puede cambiar la suerte echada —excepto una revolución social radical que haga desaparecer a los generales corruptos y antinacionales, a los compradores, a los colaboracionistas, a los grandes terratenientes y a los capitalistas burocráticos estatales de la "mafia de Berkeley".⁶⁷ Y esto no se puede realizar sin enfrentarse —y vencer— el poder militar no sólo de los generales mismos sino también de quienes los respaldan en Washington, Bruselas y Tokio. Como veremos más adelante, estas realidades se aprecian perfectamente en la lucha de liberación, conducida por el PKI, que actualmente se desarrolla en el archipiélago indonesio. Si se logra la victoria total, con seguridad el pueblo indonesio liberado evaluaré sus recursos energéticos en forma muy diferente de la de sus actuales ministros, que se encuentran dominados por los gigantescos amos del petróleo internacional.

⁶⁷ David Ransom popularizó la frase "mafia de Berkeley" en un famoso artículo que apareció en *Ramparts*, en octubre de 1970: "La mafia de Berkeley y la masacre de Indochina". Se refiere a los tecnócratas indonesios, formados en Estados Unidos por sabios estadounidenses, que se apoderaron administrativamente del país después de los triunfos derechistas de 1965-1966 y que, efectivamente, lograron que el país volviera a una situación neocolonial. El artículo en cuestión fue revisado para su reimpresión en S. Weissman y otros: *The Trojan Horse*, Ramparts Press, San Francisco, 1974, bajo el título de "El país de Ford construyendo una élite para Indonesia. No debe olvidarse que el petróleo fue un factor muy importante en la caída de Sukarno, cuyas políticas nacionalistas habían empezado a interferir con los intereses de las gigantescas compañías estadounidenses que operaban en Indonesia: Caltex y Stanvac. Véase Peter Dale Scott: "La exportación del desarrollo económico y militar: Estados Unidos y la caída de Sukarno, 1965-1967", en M. Caldwell (ed.): *Ten Years' Military Terror in Indonesia*, Spokesman Books, Nottingham, 1975.

Puede ser útil incorporar aquí una breve comparación entre Indonesia y México. Consciente del inminente peligro de un imprudente agotamiento de las existencias de petróleo por parte de las compañías extranjeras, lo cual dejaría al país exhausto antes de que se iniciara adecuadamente su industrialización, los dirigentes mexicanos decidieron apoderarse de lo que quedaba de las reservas mexicanas y emplearlas en beneficio del pueblo de México. Con

CUADRO XI

	1939		1961	
	México	Indonesia	México	Indonesia
Producción de acero (en miles de toneladas)	142		1,728	
Consumo de acero agregado (en miles de toneladas) ...	326	224	1,840	439
Per capita (Kg)	17	2.4	51	5.8
Consumo energético (equivalente en hulla): agregado (en miles de toneladas)	8,138 +	3,660 +	34,630	14,370
Per capita (Kg)	440 +	50 +	959	140
Energía eléctrica: capacidad instalada (en miles de kV)	680	178.6	3,275	363
Producción (millones de kV)	2,462	347.7	11,756	1,161
Longitud de carreteras (Km)	9,929	52,790	49,309	79,195
Vehículos automotores en uso:				
de pasajeros (en miles) ...	81.9	46.7	549.8	132.2
comerciales (en miles) ...	42.0	17.4	352.2	95.3
Tráfico ferroviario: Pasajero/Km (en millones)	1,841	1,689	4,288	7,649
Toneladas de carga/Km (millones)	5,728	906	13,524	1,159

Fuente: L. Howeli y M. Morrow (Eds.): *op. cit.*, p. 90; véase también la discusión que aparece en las pp. 89-92. Este interesante cuadro proviene de una comparación realizada por un economista indonesio, Hong Lan Oei, en su tesis *Petroleum and Economic Development. A comparative Study of Mexico and Indonesia*, Universidad de Texas, 1964. En todo caso, debemos admitir que México tiene algunas ventajas —por ejemplo, haberse independizado mucho antes que Indonesia, evitar comprometerse en la Segunda guerra mundial y no sufrir la experiencia de la ocupación japonesa, seguida de una prolongada lucha de liberación— pero también debemos tomar en cuenta que México hubiera avanzado más si hubiera existido un programa igualitario y social revolucionario además del nacionalista.

+ 1937.

este fin, formaron una compañía nacional, Pemex, encargada de administrar el proceso desde la exploración hasta el desarrollo de una industria petroquímica. Aunque admitimos de buen grado que existe corrupción y nepotismo en Pemex y que existe una gran desigualdad en la sociedad mexicana, es un hecho que, a pesar de estas desventajas, el Gobierno pudo *transformar* parte de los beneficios que se obtuvieron al hacerse cargo de la explotación de los recursos energéticos naturales, en dividendos sociales e industriales. (Ver cuadro XI en la pág. anterior.)

b) *Filipinas*

Como consecuencia de la colonización americana de 1898, Filipinas se convirtió —como China pre-revolucionaria— en un mercado cautivo para el petróleo importado.⁶⁸ El abastecimiento era naturalmente controlado por gigantescas compañías estadounidenses. Aunque se sabía que Filipinas no era un mal prospecto en cuanto a su propio potencial petrolero interno, y se efectuaban trabajos de exploración poco sistemáticos, los amos del petróleo preferían obtener provecho gracias a su habilidad para fijar precios unilateralmente, sin tomar muy en cuenta las tendencias del mercado mundial. Las compañías estadounidenses se indisputaron con el sentimiento nacionalista filipino en dos sentidos: en primer lugar, los consumidores pobres sentían agudamente los aumentos de precios que hacían subir cada vez más las tarifas de los autobuses y transportes colectivos, haciendo que los ya tambaleantes presupuestos familiares estuvieran en peligro de caer en la extrema pobreza; en segundo lugar, los aspirantes a empresarios filipinos miraban envidiosamente las posibilidades del petróleo nacional y resentían el control que los Estados Unidos mantenían sobre los recursos del país, en beneficio de los ciudadanos y las

⁶⁸ Trato el papel del petróleo en el golpe de Marcos (1972) en Filipinas en "ASEANización", en *Journal of Contemporary Asia*, vol. IV, Nº 1, 1973.

compañías americanas. Cuando la fusión de ambas corrientes de protesta empezó a tomar una fuerza sin precedente, alimentada por el sentimiento nacionalista, el presidente Marcos —en connivencia con los Estados Unidos— intervino en 1972 declarando la Ley Marcial, para suprimir toda oposición. Uno de sus primeros actos ejecutivos fue promulgar decretos que protegían el acceso de los americanos del petróleo a los mercados filipinos y que los estimulaban a aumentar la exploración y explotación de los recursos locales. En un plazo de 12 meses, se registró una estampida de importantes compañías petroleras que luchaban por llegar lo más rápido posible al comederó.

En 1976, el primer pozo en alta mar —Nido 1— inició su producción a la altura de Palawan, por mucho tiempo reconocida como un área con grandes perspectivas debido a su proximidad con los ricos campos que se sitúan al norte de Malasia Oriental (Kalimantan del Norte: Sarawak, Sabah y Brunei).⁶⁹ La Compañía Petrolera Nacional de Filipinas (CPNF), de propiedad estatal, tiene intereses en esta explotación, al igual que en otras que se han negociado y están produciendo. También tenía planes ambiciosos para ampliar la capacidad local de refinación, pero éstos fueron archivados al ocurrir la crisis energética de 1973. La CPNF está ansiosa por aumentar la importación del petróleo crudo —más barato— procedente de Arabia Saudita y Kuwait, tratando de disminuir una deuda en concepto de importación de petróleo que se espera llegará a los 1,000 millones de dólares en este año (1977), lo cual equivale a una tercera parte de todos los pagos por importación. También se tienen contratos con Indonesia para cubrir sus déficits de petróleo. Pero, de acuerdo con fuentes filipinas, si las Islas Spratly —una gran esperanza para

⁶⁹ Brunei no forma parte de Malasia; se trata de un protectorado británico. Sin embargo, estadísticamente su producción petrolera se agrega a la de Malasia. Para una información completa sobre la situación que entonces reinaba en la industria petrolera filipina, véase J. M. Cleland; "Nido 1 y después", en *Petroleum News Southeast Asia*, mayo de 1976, pp. 16-17.

aumentar significativamente la producción petrolera "local"— se "pierden" en favor de los vietnamitas (o de los chinos, posiblemente) "... desaparecerán todos nuestros sueños".⁷⁰

Las Islas Spratly, que se consideran ricas en petróleo, están situados en el mar de China del Sur —un punto de interés para las compañías petroleras por lo menos durante un par de décadas—. ⁷¹ Casi son equidistantes de las costas más cercanas de Vietnam y de las Filipinas. China y Taiwán también reclaman esta área en disputa. En la actualidad, los filipinos ocupan seis de las islas, los vietnamitas tres y el Kuomintang chino una. Tanto Hanoi como Manila han reforzado clandestinamente sus respectivas fuerzas acantonadas en las posiciones ocupadas, y los Estados Unidos ayudan activamente a su aliado para que actúe de esta manera, porque —como un "oficial filipino de alto grado" declaró a un corresponsal— "ciertamente los Estados Unidos prefieren que nosotros controlemos el mar de China del Sur en vez de los vietnamitas".⁷²

La determinación filipino-estadounidense de establecer un control *de facto* se ve fortalecida porque en los últimos dos años se comprobó que hay petróleo al oeste de Palawan. Aunque la posición de Washington consiste en advertir a las compañías petroleras, que operan dichas zonas, que se trata de áreas en disputa y que en caso de dificultades el gobierno estadounidense no dará ninguna ayuda, de hecho el personal de Jusmag (grupo conjunto de asesores militares estadounidenses) ayuda al Westcom (comando occidental del gobierno filipino) a planear la estrategia y ofrecer asesoría técnica. Por supuesto, el Westcom cuenta con equipo estadounidense. Las tropas del Westcom hacen

⁷⁰ B. Wideman: La militarización de las Spratly por parte de Filipinas y Vietnam", en *Petroleum News Southeast Asia*, agosto de 1977, p. 14.

⁷¹ Informe sobre la reciente evolución de este interés en "Petróleo e Imperialismo en Asia Oriental", *Journal of Contemporary Asia*, vol. 1, Nº 3, 1971.

⁷² B. Wideman: *op. cit.*, p. 13.

guardia en las plataformas de perforación que operan en las aguas en disputa y cínicamente visten playeras donde aparece el lema: "Nunca saldremos de lo que ocupamos".⁷³

Pero el petróleo no es la única atracción que ofrecen los filipinos a la inversión extranjera. Las reservas hulleras próximas a Cebú se han calculado en 120 millones de toneladas, aproximadamente. Mientras tanto, "la Kawasaki Steel Corp., el tercer productor de acero de Japón, planea establecer una empresa conjunta en Filipinas para producir carbón vegetal, aprovechando los árboles de ipil ipil locales como sustituto del coque en la producción del acero. Se espera que 3,000 hectáreas de tierra en Mindanao proporcionen 100 mil toneladas de carbón vegetal anuales para uso de la Philippine Singer Corp., una subsidiaria de la Kawasaki Steel, que acaba de formarse en Mindanao".⁷⁴ Hay que señalar tres puntos con respecto a la última afirmación. En primer lugar, en muchas partes de Filipinas, incluso Mindanao, la deforestación ha alcanzado tal nivel, que existe el peligro de un daño ecológico grave e irreversible; no pueden permitirse mayores desmontes si se tienen en cuenta los intereses a largo plazo del pueblo filipino. En segundo lugar, ya es notorio que la Kawasaki Steel ha trasladado algunas de sus actividades más repulsivas y peligrosamente contaminantes a Mindanao, para esquivar la vigorosa presión pública en Japón.⁷⁵ En tercer lugar, no es coincidencia el hecho de que el gobierno de Filipinas se haya mostrado despiadado al esforzarse por aplastar militarmente la rebelión de antigua data que cuenta con el apoyo del pueblo, en Mindanao. El mismo presidente Marcos admitió recientemente que en la lucha ya habían muerto alrededor de 50,000 civiles, para no hablar de la destrucción masiva de casas y poblaciones completas.

⁷³ *Ibid.*, oficialmente, la ayuda militar estadounidense a Filipinas promedió 20.2 millones de dólares estadounidenses en 1969-1972, y 46.6 millones de dólares estadounidenses en 1973-1976 (W. Bello y S. Rivera [eds.]: *op. cit.*, p. 8).

⁷⁴ *Petroleum News Southeast Asia*, octubre de 1977, p. 6.

⁷⁵ AMPO: *op. cit.*, pp. 120-138; K. M. Bock y P. J. Harvey (eds.): *op. cit.*, pp. 43-63.

Por último, Filipinas ha sido seleccionada para el "honor" de ayudar a los moribundos proveedores de equipo nuclear estadounidense, haciendo importantes pedidos de compra de dichos equipos. Esto lo podrá realizar con la ayuda "inusual" de un empréstito de 1,100 millones de dólares por parte del Exim-Bank estadounidense.⁷⁶ El caso es interesante y bastante revelador. Es un buen ejemplo de la perversión total del desarrollo real implícita en la idea de "desarrollo" tal como es comprendido por las potencias imperialistas, las compañías multinacionales, los compradores y mercenarios de los países neocoloniales.

De hecho, en esto se encuentran semejanzas con la exportación japonesa de sus procesos industriales mortales. El movimiento antinuclear en países relativamente prósperos como los Estados Unidos es activo, bien informado e influyente. Puede —y logra— bloquear los desarrollos que no considera suficientemente comprobados y verificados y que, por lo tanto, plantean un riesgo inaceptable. En Estados Unidos el programa nuclear ha sido efectivamente detenido por este tipo de protesta. Entre 1973 y 1976 se difirieron las entregas de aproximadamente dos terceras partes de las 60 plantas nucleares de Westinghouse en los Estados Unidos y otra media docena fue cancelada. Las ventas de los reactores se derrumbaron hasta 0. Entonces, ¿qué mejor alternativa que inundar de reactores no vendibles a los países "atrasados", donde la opinión pública ni está lo suficientemente alerta con respecto a los hechos, ni posee la suficiente organización, poder e influencia para hacer algo al respecto?

Naturalmente, los más altos funcionarios de las Filipinas presentan el asunto en un contexto diferente, alegando que la "influencia y el carisma" del presidente Marcos convencieron al Exim Bank para que apoyara este "salto hacia el futuro". Los portavoces leales al gobierno seriamente ponen énfasis en los ahorros en combustible importado que las plantas de energía nuclear harán posible cuando entren

⁷⁶ *Petroleum News Southeast Asia*, Noviembre de 1977.

en operación (se planean once para fines del siglo); el trato actual sólo incluye una (que se construirá en la provincia de Bataan, a unas 50 millas de Manila). Pero los escépticos y los detractores —algunos desde adentro de la propia Compañía de Energía Nacional estatal— dan una impresión diferente, alegando que la tendencia hacia arriba de los precios del combustible de uranio amarillo amenaza con destruir cualquier ventaja, en el papel, que la energía nuclear teóricamente haya tenido sobre las fuentes alternativas de energía. Además, existen grandes sospechas de que la Westinghouse logró el contrato filipino empleando medios más bien tortuosos y sucios en su competencia con otras compañías como la General Electric, Siemens, Frematone y el gobierno canadiense; la "influencia y carisma" de Marcos puede haber logrado para su país un trato a ciegas a un precio exorbitante.⁷⁷ Ahora bien, mientras tanto la Westinghouse, gracias a la generosidad del Exim-Bank que maneja el dinero de los contribuyentes estadounidenses, puede deshacerse de su equipo nuclear indeseado obteniendo un provecho considerable y probablemente escandaloso.

Pero lo fundamental es que no hay ningún argumento, ni puede haberlo, para que un país en la etapa de desarrollo de Filipinas salte al campo de la energía nuclear. Su adecuación a los problemas reales de los desempleados y campesinos filipinos es en el mejor de los casos poco considerable, si no nula. Filipinas cuenta con petróleo y hulla —recursos de mucha mayor relevancia dadas sus circunstancias. Pero se puede ver la lógica de toda la operación desde el punto de vista de los ejecutivos estadounidenses, ansiosos de mantener el flujo de petróleo hacia los Estados Unidos, ya que cualquier aumento en la capacidad de generar electricidad, independiente del petróleo —ya se trate de energía hidráulica, de vapor geotérmico, uranio o cualquier otro tipo— libera petróleo para la exportación. Nada

⁷⁷ *Petroleum News Southeast Asia*, octubre de 1977, p. 8; Un interesante análisis del panorama del uranio se encuentra en D. Hayes, J. Falk y N. Barret: *Red Light for Yellowcake* Friends of the Earth, Australia, 1977.

podría demostrar más claramente la dependencia de las economías neocoloniales del tipo de Filipinas que el repentino cambio de táctica por parte de las grandes potencias que dictan sus políticas energéticas. Filipinas, en un tiempo mercado cautivo para el petróleo distribuido a precios exorbitantes por los amos del petróleo (negándosele cualquier oportunidad para desarrollar su propio potencial energético doméstico), actualmente —con el cambio de circunstancias— se ve obligada a dar media vuelta y a desarrollar fuentes de energía diferentes del petróleo, para exportar el precioso líquido a Estados Unidos y sus socios imperialistas. Este cambio es cínicamente recomendado como "... una oportunidad para disminuir los costos —fijados por los carteles— del petróleo disponible en el mercado internacional".⁷⁸ Sobran los comentarios.

c) *Tailandia*

Como Filipinas, Tailandia fue considerada durante mucho tiempo como un mercado cautivo para el petróleo por Occidente. Durante la larga dependencia neocolonial que siguió a la imposición de los tratados leoninos de 1855 y posteriormente con el dominio de las potencias imperialistas de entonces, a Tailandia le faltaron la voluntad y los medios para explorar fuentes indígenas de energía y en consecuencia tuvo que depender totalmente del petróleo importado.⁷⁹ A principios de la década de 1970, más del 80% de la oferta energética del país provenía del petróleo y casi todo era importado, a pesar del hecho de que existían excelentes perspectivas, tanto tierra adentro como mar adentro, para encontrar petróleo y gas natural. Como en otras partes de la región, la crisis que registraron los mer-

⁷⁸ M. Miller: "ADB es presionado duramente por las necesidades eléctricas de la región", en *Petroleum News Southeast Asia*, noviembre de 1977, p. 21.

⁷⁹ Para una interpretación marxista de la historia tailandesa, véase D. Elliot: *Thailand-The Origins of Military Rule*, Zed Press, Londres, 1978.

cados petroleros en el período 1972-1973 afectó gravemente a Tailandia y, en su caso, el trauma se arregló con la "revolución" que expulsó la dictadura militar de Thanom-Kittakachorn y del general Praphas, a fines de 1973. Cualquiera haya sido la parte que desempeñó el petróleo en la crisis (las compañías petroleras extranjeras no confiaban completamente en las ambiciones petroleras de la camarilla depuesta, que veía con envidia la fortuna de Ibnu Sutowo) su importancia fue menos que la del aplastante peso del rechazo popular ante la vanalidad y la depravación de los dirigentes militares, el cual halló expresión en las demostraciones masivas de estudiantes y trabajadores en Bangkok y en la convergencia en la capital en el momento álgido de la crisis, en octubre, de gente de todas las clases sociales y de todas las partes del país (siendo muchos transportados gratuitamente por una compañía nacional de autobuses en disputa con los intereses en conflicto, representados por la oligarquía de Thanom y Praphas).⁸⁰

Sobreviene una serie de maniobras sumamente complejas, gran parte de las cuales se desarrolla en las traicioneras ciénegas de la anterior corrupción y presunción de los militares.⁸¹ Lo que estaba en juego era el control de la refinación del crudo importado, lo cual era fundamental para poder determinar y manipular los precios de los productos refinados a los consumidores tailandeses, los términos que regían la explotación de las fuentes de petróleo nacionales y el ritmo de su desarrollo, y la posibilidad de apoderarse de las fuentes alternativas de energía. Los principales intereses de los gobiernos de la época y de las élites que éstos representaban, consistían en maximizar sus beneficios, dada la necesidad de ofrecer a los amos del petróleo suficientes

⁸⁰ Para el período anterior, véase ECAFE: *Report of the Fourth Symposium on the development of petroleum resources of Asia and the Far East*. Bangkok, 1970, *passim*; L. Howell y M. Morrow: *op. cit.*, pp. 70-71.

⁸¹ Véase M. R. Brewster: "Tailandia en 1974", en *Petroleum News Southeast Asia*, febrero de 1975; "La Refinación —¿a quién benefician las cuentas?", en *Petroleum News Southeast Asia*, julio de 1976; *Business in Thailand*, marzo de 1974.

estímulos para impulsar la exploración, de asegurar el acceso al crudo donde quiera que se encontrara y de amortiguar el impacto total de los aumentos de los precios del petróleo en la economía nacional para proteger así los intereses de las susceptibles empresas privadas respaldadas por el estado y para mantener el interés de los inversionistas extranjeros, en cuya participación se basaba toda la estrategia del desarrollo.

La legislación que regía la perforación, la Ley del Petróleo y el Impuesto sobre Ingresos Petroleros, fue redactada primeramente en 1967 pero no se convirtió en ley hasta 1972. Las perspectivas del Golfo de Tailandia generaron gran entusiasmo. Para 1972 se habían agotado los lotes en subasta pero además para fines del mismo año ya se habían otorgado concesiones a compañías interesadas en trabajar fuera de la costa occidental. Los descubrimientos rápidamente confirmaron el potencial largo tiempo sospechado de las áreas mar adentro, aunque disminuyó la actividad y la confianza a fines de 1975 —en parte debido a la incertidumbre sobre la firmeza del régimen tailandés después de la liberación de su vecina Indochina—. Un año después había cambiado el panorama nuevamente. Los descubrimientos de gas y condensado efectuados por la Union Oil en el Golfo de Tailandia renovaron el entusiasmo entre las compañías extranjeras: la Unión calculaba un billón de pies cúbicos de gas. El gobierno tailandés pretendió asegurar esta bonanza para fines domésticos, lo cual estaba sujeto a las condiciones mutuamente aceptables que se negociaron con la Union Oil. Obviamente lo que Bangkok tenía en mente era liberar su balanza de pagos de la presión causada por la importación del crudo destinado a alimentar las plantas de energía térmica. El gas natural local podía también obviar la necesidad de un desarrollo nuclear, prefigurado en la invitación de 1974 a presentar ofertas internacionales para la construcción de una planta de energía nuclear en 1981.

Nuevamente las perspectivas fueron perturbadas por el

golpe militar derechista de octubre de 1976, que polarizó dramáticamente la sociedad tailandesa y aceleró en gran medida el desarrollo de la insurgencia guerrillera liderada por el Partido Comunista de Tailandia.⁸² El nuevo gobierno pidió abiertamente a los hombres de negocios extranjeros "renovar su confianza en Tailandia" y prometió concesiones, estímulos, exenciones de impuestos, garantías contra la nacionalización y la eliminación de los trámites burocráticos. En forma específica se dieron seguridades de que no se repetiría el asunto TEMCO, situación en la que el gobierno, presionado por las protestas estudiantiles, se había visto obligado a retirar concesiones a una compañía extranjera para la explotación del estaño en la costa del sur. El establecimiento de un campo de gas natural tres veces más rico que el de la Unión —el Tenneco, un campo de 3.4 billones de pies cúbicos localizado en los lotes 13 y 14 del Gofu de Tailandia— proveyó tanto al gobierno como a las compañías petroleras de un estímulo bien definido para la cooperación. Cada vez era más urgente ponerse de acuerdo sobre las condiciones. En abril de 1977 se estableció una Organización del Gas Natural de Tailandia (OGNT) para dirigir las complicadas finanzas del negocio, que involucraba costosos ductos y otras inversiones de capital. El interés de la Unión, junto con Texas-Pacific (la compañía operadora de Tenneco en el Golfo) era, y sigue siendo, evitar comprometerse a entregar toda su producción al gobierno tailandés a precios fijos; las compañías preferían tener libertad de acción para vender por su cuenta una parte del gas a precios más altos del mercado mundial.⁸³

El nuevo gobierno tailandés (el cual, llegado al poder mediante un golpe de estado en octubre de 1977, dejó sustancialmente las mismas figuras militares como autorida-

⁸² Análisis profundos sobre la situación de Tailandia aparecen en una edición especial del *Journal of Contemporary Asia*, vol. 8, Nº 1, 1978.

⁸³ Phijit Chong: "La banca tailandesa se interesa nuevamente en los ductos de gas", en *Petroleum News Southeast Asia*, julio de 1977, pp 25-26.

des) se ha propuesto la inmutable meta de disminuir la dependencia del petróleo bruto importado. Por lo tanto, es natural que la prioridad máxima haya sido asegurar el gas natural para generar electricidad en lugar del uso de petróleo importado. Por supuesto, como han señalado algunos voceros de la Dirección Tailandesa de Energía Eléctrica (ATGE), emplear gas natural para generar electricidad es sumamente pródigo y despilfarrador considerando la diversidad de valiosos empleos alternativos que tiene el gas, sobre todo en la producción de fertilizantes nitrogenados. A este respecto, un cuidadoso análisis del siguiente cuadro convencerá a una persona imparcial de que estas críticas son absolutamente correctas, tanto más si se considera que gran parte de la electricidad generada se malgasta en usos insignificantes, como el aire acondicionado, la televisión, etc.

CUADRO XII

<i>País</i>	<i>Producción promedio de arroz (Kg. por rai)*</i>	<i>Aplicación de fertilizantes químicos (Kg. por hectárea en 1970)</i>
Tailandia	230-290 (1962/3 a 1973)	6
Malasia	325-376 (1968 a 1971)	45
Taiwan	547-669 (1968 a 1971)	180
Japón	840-915 (1968 a 1971)	270

* Un rai = 1,600 metros cuadrados o 0.4 acres, aproximadamente.

Debemos tener en cuenta que la pobreza de un agricultor tailandés promedio es tal que aunque existiera una oferta de fertilizantes no podría pagarlo debido a la actual distribución corrupta y orientada al provecho personal. El mismo Ministerio de Agricultura y Cooperativas admitió, en su informe de 1975/76, que el ingreso neto *per capita* que obtiene de la tierra un labrador era incluso más bajo que el de un mendigo y que todos los agricultores, excepto los más ricos, tienen que cargar con el peso muerto de una deuda que va más allá de su capacidad para pagarla. Por lo tanto predomina una baja productividad. La consecuencia

natural es una pobreza agobiante. Esto se ve claramente en el hecho de que en 1973 más de 55 mil niños menores de 5 años murieron por *mala nutrición* (en un país exportador de arroz) y no en las engañosas estadísticas del *ingreso promedio*.

Hay otro punto: actualmente Tailandia importa un 90% de los fertilizantes que se utilizan y a causa de la corrupción en el control del mercado se venden muy por encima de los precios vigentes en otros países del Sudeste de Asia como Malasia y Filipinas. Por supuesto los vendedores de fertilizantes elevan demasiado sus precios como para que puedan obtenerlos los campesinos pobres que compran a crédito. Las cosas empeoran debido a los aumentos del 12.3% en los precios del petróleo y combustibles anunciados en marzo de 1977 (uno de los tantos aumentos de precios que fueron resentidos particularmente por los productores reales del sector agrícola).

Las perspectivas serían particularmente sombrías si no existieran dos factores: el primero es que la guerrilla, que cada vez gana mayor terreno, proyecta una política patriótica y democrática de autosuficiencia nacional y prioridad para los trabajadores y labradores; y el segundo es que Tailandia *cuenta* con recursos. Podemos concluir esta pequeña consideración observando el potencial del país, si fuera explotado adecuadamente.

En primer lugar está el gas natural, que actualmente se calcula por lo menos en 5 billones de pies cúbicos en el Golfo de Tailandia, solamente. El petróleo se encuentra tanto en tierra firme como mar adentro. Además, existen importantes depósitos de esquistos bituminosos —se calculan 3 mil millones de toneladas en Amphoe Mae Sot, en la provincia de Tak, solamente—. Con el tiempo, las reservas totales del país pueden arrojar un rendimiento de 3 billones de barriles de petróleo esquistoso, dependiendo de la eficacia técnica y económica de los métodos de extracción. Una explotación efectiva contribuiría ampliamente para alimentar las estaciones de energía térmica tailande-

sa, que por el momento se mantienen funcionando con la ayuda de las pequeñas reservas de lignita doméstica y de crudo importado, con lo cual se podría disponer del gas natural para la producción de fertilizantes. La primera delegación oficial tailandesa que visitó China, en el verano de 1977, después del golpe de estado de octubre de 1976, estaba compuesta por cinco miembros encargados de estudiar los métodos chinos para utilizar el petróleo esquistoso.

En estas circunstancias, resultaría innecesaria la alternativa de la energía nuclear y en realidad parecería que para fines de 1977 la idea había sido desechada. Sin embargo, debemos señalar un uso de la energía nuclear que inquietantemente ha mostrado su poder de recuperación: la proposición de abrir con explosivos un canal a lo largo del istmo Kra. El programa ha sido estudiado por mucho tiempo. Su razón de ser es, simplemente, la disminución considerable del trayecto —y se trata de gigantescos buques-tanque los que se hallan en las mentes de los planificadores— entre Japón y Medio Oriente. El Estrecho de Malaca ya se encuentra congestionado y es tan cenagoso, que los buques-tanque más grande (de 250 mil toneladas en adelante), por seguridad, deben usar los estrechos de Lomabok o Sonda pero esta desviación añade 1,200 millas (y un gasto y retraso proporcionalmente adicionales) al trayecto. Ahora bien, el Canal de Kra tiene otro atractivo por lo menos para algunos de los interesados: proporcionará una posición defensiva "natural" a fuerzas "anti-guerrillas" ya de por sí sumamente presionadas por un ejército de liberación nacional confiado y que avanza a través de la mayor parte de Tailandia.⁸⁴ Los físicos y los científicos del mar han advertido sobre los peligros planteados por este proyecto, pero su principal promotor K. C. Chow (director administrativo

⁸⁴ Para una evaluación estadounidense semioficial del peligro que representa la insurgencia en Tailandia, véase W. Bradley, D. Morell, D. Szanton y S. Young: *Thailand - Domino by Default?*, Consejo de Relaciones Extranjeras, Nueva York, 1977. Véase también mi artículo que aparece en la edición especial sobre Tailandia del *Journal of Contemporary Asia*, vol. 8, Nº 1, 1978.

de la Thai Oil Refinery Corp.) se ha negado sistemáticamente a escuchar las críticas. Aparte de los peligros involucrados, el Canal de Kra sería astronómicamente caro y no puede decirse que beneficiaría al pueblo de Tailandia.

Una propuesta alternativa, impulsada por un Consorcio de cuatro compañías japonesas, sería un ducto que partiera de la Provincia de Phuket, en la costa suroeste, y llegara a Surat Thani, en la costa oriental. Este ducto transportaría el petróleo del Medio Oriente y, de acuerdo con el proyecto, se construiría una nueva refinería en Surat Thani. En 1977 se realizó un estudio de posibilidades pero en el momento en que se escribió el presente trabajo (a principios de noviembre de 1972), todavía no se disponía de los resultados. Una vez más es evidente que este plan sirve de poco al pueblo tailandés. Tanto el canal como el ducto serían construidos en contra de la determinada resistencia armada y del sabotaje de la guerrilla, que se encuentra firmemente atrincherada en la parte sur de Tailandia. No es ninguna coincidencia que los Estados Unidos apresure la terminación de una nueva base naval en Pangnga, en la costa sudoccidental (Océano Índico): la cual no sólo ayudaría a controlar las entradas al Estrecho de Malaca, sino que también servirá para proteger las inversiones multinacionales en los recursos del sur de Tailandia, como el estaño y el petróleo, y para amplios fines estratégicos, entre los cuales uno sería la protección en la construcción de un canal en Kra.

d) *Malasia*

Malasia es el principal productor mundial de caucho natural y aceite de palma y el segundo productor de estaño. También cuenta con petróleo y gas natural. Su administración de estilo neocolonial es muy apreciada por la comunidad comercial internacional; un informe del Departamento de Comercio estadounidense, publicado a fines de 1975, llega a la conclusión de que: "Malasia sigue poseyendo

bienes que la convierten en un país atractivo para hacer negocios e invertir (en él). Estos atractivos consisten fundamentalmente en un gobierno eficaz, una moneda fuerte, la falta de control en las divisas, una economía y una planeación económica bien administrada, excelentes instalaciones de infraestructura, una economía creciente y una sofisticada comunidad comercial.”⁸⁵ Pero, ¿cómo está manejando sus preciosos recursos si consideramos su rendimiento desde el punto de vista del *kampong* y de los barrios bajos de inmigrantes rurales?

En octubre de 1974 se estableció una compañía petrolera nacional (Petronas). Antes de ella, las diferentes compañías extranjeras involucradas en la exploración y la extracción habían tenido derechos exclusivos para explotar, producir y disponer del petróleo por una renta territorial fija y el pago de derechos que iban del 8% al 11% del valor del petróleo crudo. Petronas se apoderó de los derechos para exploración mar adentro de los 13 Estados de Malasia e inició una prolongada producción compartiendo negocios con las partes petroleras interesadas. También se encargó de conceder licencia a las empresas que daban servicios y abastecimiento a las compañías petroleras y de elaborar un Plan Modelo para el desarrollo de los proyectos relacionados con el petróleo. Su plan final es convertirse en una “compañía petrolera totalmente integrada” para mediados de los años 1980.

Las propuestas originales sobre la participación en la Administración, presentadas a mediados de 1975 por Petronas, fueron la causa de que las compañías petroleras disminuyeran y aplazaran sus trabajos de producción, pero desde un principio se concertaron rápidamente con diferentes compañías internacionales acuerdos sobre servicio, abastecimiento y ventas. El gas natural empezó a adquirir importancia, al conocerse las reservas fuera de la Malasia Peninsular (oeste), así como en aguas frente a Sarawak (Malasia oriental). Petronas siguió alentando la esperanza de tener

⁸⁵ *Petroleum News Southeast Asia*, marzo de 1976, p. 13.

sus propios astilleros e instalaciones para la construcción de plataformas en alta mar y de mantener un "estricto control" sobre las reservas "para hacerlas durar el mayor tiempo posible" ya que "el petróleo es el recurso más fundamental para el desarrollo y la defensa del país".⁸⁶ En la atmósfera reinaba un ambiente de optimismo.

Pero en el verano de 1977 los observadores empezaron a detectar indicios de diferente naturaleza. Algunos partidarios de la "conservación" no identificados pretendían que si se mantenían las tasas de extracción vigentes, el petróleo de Malasia se agotaría en un plazo de 15 años —y en un lapso mucho más corto si las tasas de producción se elevaban—. También lanzaban la acusación de que Malasia "... a diferencia de 'la mayoría de los países industrializados' casi no tenía control sobre las tasas de recuperación".⁸⁷ Igualmente se llamaba la atención sobre el escandaloso desperdicio por el que las compañías petroleras "quemaban" 300 millones de pies cúbicos diarios de gas —de una producción total de 370 millones de pies cúbicos— siendo el resto empleado por las compañías petroleras para alimentar sus plantas de energía en los campos y en las refinerías. Mientras tanto, el proyecto de GNL frente a las costas de Bintulo en Sarawak, era instalado por Petronas, el grupo Shell y la Mitsubishi Corp. de tal manera que, para 1983, estuviera listo para abastecer a dos compañías energéticas de Tokio con 6 millones de toneladas anuales durante 20 años. En Petronas y en el gobierno malayo, los conservadores parecen ser minoría, si se juzga por el énfasis actual en atraer compañías que se dediquen a la producción. La lógica de un agotamiento acelerado es que las ganancias procedentes de la venta de petróleo y gas podrían usarse en programas del Tercer Plan malayo (1976-1980).

En el otoño de 1977 Petronas anunció su primer proyecto

⁸⁶ *Petroleum News Southeast Asia*, marzo de 1977, p. 6.

⁸⁷ *Petroleum News Southeast Asia*, Suplemento de noticias, mayo de 1977.

importante de "desarrollo": una base de abastecimiento con un costo de muchos millones de dólares y un complejo de refinación para la pequeña aldea de Trengganu, en Chukai. Los críticos rápidamente observaron que la escala de producción en las aguas frente a Trengganu difícilmente garantizaba el desarrollo, que debía incluir escuelas, proyectos habitacionales, las comodidades de la sociedad moderna urbana, la reubicación de las oficinas generales de las compañías petroleras y de servicios de Kuala Lumpur y Singapur y quizá una fábrica de plásticos. Un "ex simpatizante" hizo notar cínicamente: "Este tipo de producción no amerita una refinería: simplemente debe cargar el petróleo allá (en alta mar) y embarcarlo a Japón. ¿Para qué necesitan una refinería?".⁸⁸ Se trata de un comentario brutal, que refleja lo que los realistas piensan verdaderamente sobre la retórica de emplear los recursos energéticos malayos para el beneficio del pueblo de Malasia.

Entre las fuentes alternativas se encuentra la energía hidráulica, cuyo potencial es enorme y una buena parte de la cual ya se explota o está en proceso de ser explotada.⁸⁹ Para 1980 se prevé que la Malasia peninsular cuente con un sistema nacional. Los diversos proyectos de energía hidráulica han sido pensados como programas de fines múltiples, que incluyen control de inundaciones, de riego y recreación, así como producción de energía. Como sus equivalentes en Tailandia, los planificadores malayos también tienen en mente el proyecto del Mekong, en caso de que nuevamente se retome, para complementar los desarrollos meramente locales de energía hidráulica, que cada vez se vuelven más difíciles y caros conforme se emplean los lugares más obvios y accesibles.

En todo esto no hay nada que indique que el actual gobierno malayo tenga la menor intención de ir más allá

⁸⁸ C. Rapaport: "Petronas construirá una refinería y un centro de abastecimiento en Chukai", en *Petroleum News Southeast Asia*, septiembre de 1977, p. 21.

⁸⁹ "La energía hidráulica en el Sudeste Asiático peninsular", en *Petroleum News Southeast Asia*, junio de 1977, p. 16.

de sus líneas "de desarrollo", las cuales implican dar rienda suelta a la inversión extranjera. La pobreza urbana y rural y el desempleo siguen azotando al pueblo. Los "desarrollos" que ven realizarse, o cuya realización escuchan, tienen poca relevancia para sus problemas y su difícil situación. La electricidad y la irrigación que llegan a las áreas rurales enriquecen todavía más a los campesinos acomodados y reducen más al pobre a la situación de peones sin tierra o de arrendatarios torturados por las rentas y esclavos de las deudas. Las empresas petroquímicas ligadas a la extracción de petróleo y gas ofrecen pocos empleos a los cientos de miles de gentes sin trabajo. Los hoteles de lujo y los apartamentos son un insulto para los que se hacinan en las "viviendas" desvencijadas de los barrios bajos. Son estas realidades y la imposibilidad de que sean corregidas dentro de la actual estructura social que perpetúa y exagera la desigualdad política y la desigualdad económica, lo que explica la fuerza con que crece constantemente el movimiento guerrillero liderado por el PCM (Partido Comunista Malayo) en Malaya y el PCKN (Partido Comunista de Kalimantan del Norte) en Malaya oriental. Los artefactos nucleares pueden emplearse para abrir un canal a lo largo del Istmo de Kra, pero no han logrado aplazar el desarrollo de la revolución social en el Sudeste de Asia.

Son instructivas dos observaciones: en tanto que Sabah y Sarawak producen la mayor parte del petróleo y del gas malayo, durante el último año ambos estados han sido azotados por una seria escasez de keroseno. Frecuentemente la compra de keroseno se limita a 1 o 2 galones y su precio ha sido incrementado hasta en un 90% en algunas regiones. El gobierno malayo alega que ha gastado millones de dólares para subsidiar el precio del keroseno. Esto, en cierta medida, ha mitigado la situación en las áreas urbanas pero en el campo la mayoría de los habitantes de Sabah y Sarawak que dependen del keroseno para alumbrarse y cocinar, no parece verse beneficiada con estas medidas. El racionamiento del petróleo es más importante en las áreas rura-

les y los precios son superiores: aproximadamente dos dólares malayos por galón. El subsidio del gobierno al precio de keroseno revela igualmente otro aspecto de la situación petrolera en Malasia. Debido a que la producción de petróleo y gas es controlada por las compañías petroleras, éstas también fijan los precios. Consecuentemente, esto trae la irónica situación de que el país debe subsidiar y pagar un artículo que los mismos malayos producen.

Hay una segunda ironía: recientemente Petronas reveló que más de 200 millones de pies cúbicos de gas se producen diariamente en los campos petroleros de Sabah y Sarawak, liberándose la mayor parte de los mismos a la atmósfera y quemándolos. Este enorme desperdicio es especialmente notorio en el momento en que sólo 55 mil pies cúbicos de gas son consumidos mensualmente por el pueblo de ambos estados. Por lo tanto, Petronas trata de que compañías como Shell inyecten ese gas en el subsuelo o en otro tipo de instalaciones de almacenamiento. También trata de que Shell extraiga los componentes útiles del gas —por supuesto si Shell considera que es comercialmente viable. Las propuestas para almacenar gas procedente de campos petroleros han sido rechazadas por las gigantescas compañías petroleras en otras partes del mundo, basándose en que no es viable esta operación, ya que se dice que el almacenamiento de gas es costoso y nada lucrativo. Movidas sólo por el afán de lucro, las compañías petroleras prefieren desperdiciar recursos agotables que invertir en el almacenamiento de gas.

e). *Singapur*

Es evidente que los recursos propios de Singapur son insignificantes: la isla ha florecido por ser un centro de distribución y, para decirlo de alguna forma, por ser un comprador institucional.⁹⁰ Sin embargo tiene un lugar especial

⁹⁰ Entre los trabajos críticos sobre Singapur se incluyen: I. Buchannan: *Singapore in Southeast Asia*, G. Bell e Hijos, Londres, 1972; E. Utrecht: "Compradores corporativos en el Sudeste de Asia", en *Arena*,

en la industria petrolera regional —e incluso mundial—. Con una población de 2.2 millones y un territorio de 226 millas cuadradas, se sitúa inmediatamente después de Houston y Rotterdam como el tercer centro de destilación de petróleo crudo en el mundo. En 1974, el petróleo constituyó el principal concepto de la República en cuanto a valor de producción y valor agregado por trabajador empleado. Los productos derivados del petróleo encabezaron la lista de ganancias por exportación y representaron el 80% de la actividad portuaria. La producción de refinados significó aproximadamente una tercera parte de la producción manufacturera total. Las inversiones petroleras representaron más del 50% de todas las inversiones externas, y las exportaciones relacionadas con el petróleo significaron aproximadamente una quinta parte del total. Sin embargo, “las compañías no pagaron impuestos sobre las exportaciones y la mayoría de las refinerías todavía gozaban de exenciones fiscales por 5 años. Las ganancias directas de Singapur radicaban en los derechos por atracar buques-tanque, lo cual sirve de estímulo para las industrias constructoras y reparadoras de tanques, y otros conceptos invisibles”.⁹¹ Las compañías petroleras y las compañías que se desvivían por satisfacer las necesidades específicas de la industria petrolera, que operan en Singapur, aumentaron de 70 en 1968 a 250 a principios de 1971, y la comunidad de residentes estadounidenses en la isla aumentó en forma paralela de 1,700 a fines de 1967 a unos 7,000 a fines de 1970. Durante los años de apogeo de la guerra de Vietnam, la compañía Shell, que tenía su base en Singapur, virtualmente acaparó el mercado estratégico creado por la escalada estadounidense, aprovechando la devastación del país y el sufrimiento de su pueblo.

No. 47-48, 1977; E. Utrecht: *Industrial Estates and Australian Companies in Singapore*, Proyecto de Investigación de las Compañías Transnacionales, Sidney, 1976; Unión de Estudiantes de la Universidad de Singapur: *Trade Unionism in Singapore*, Singapur, 1976; T. J. S. George: *Lee Kuan Yew's Singapore*.

⁹¹ L. Howell y M. Morrow: *op. cit.*, p. 101.

Conforme la guerra de Vietnam se desactivaba (representando en su momento más álgido aproximadamente la mitad de las ganancias por exportación petrolera de la isla), Singapur buscó a las multinacionales para aprovechar al máximo su productividad y en particular dirigió sus miras al sector de la petroquímica. La crisis y la recesión petrolera de 1973 naturalmente afectaron en forma negativa a Singapur. En 1976, las refinerías de Singapur, con una capacidad de producción aproximada de un millón de b/d, de hecho trabajaban a 541 000 b/d. Aunque existían numerosas proposiciones de diversificación en actividades de todo tipo, todavía en 1977 era universal la precaución en cuanto a las perspectivas.⁹² Obviamente, Singapur no estaba en condiciones de tomar iniciativas realmente independientes, al encontrarse ahorcada por las líneas que se extienden desde los países productores y exportadores de petróleo del Medio Oriente hasta los principales mercados de Asia, como Japón y Hong Kong, y del Pacífico, como Australia y la Costa Occidental de los Estados Unidos. El mismo Lee Kuan Yew visitó Japón, a fines de mayo de 1977, para urgir a la Sumitomo Chemical a que concluyera los planes para un ambicioso complejo petroquímico en Singapur.⁹³ Pero mientras tanto, las compañías petroleras localizadas en la región silenciosamente seguían recortando personal.

Singapur no goza, y nunca podrá gozar, de un verdadero desarrollo económico nacional realmente autónomo. Su futuro debe radicar en una Malasia socialista democrática. Pero ser anfitrión de la industria petrolera es con seguridad cometer la peor insensatez. Las principales com-

⁹² R. Blair y TL. Lyle: "Singapur sale de apuros", en *Petroleum News Southeast Asia*, abril de 1977, pp. 9-11.

⁹³ "El gobierno de Singapur y unas 24 empresas japonesas se han lanzado formalmente a una empresa conjunta para construir un complejo petroquímico de 800 millones en una isla a poca distancia de Singapur. La propiedad se divide por mitades entre los dos países, invirtiendo un 30% el Fondo de Cooperación Económica en Ultramar del Gobierno Japonés. A partir de 1981, el complejo producirá 30 mil toneladas de etileno y 165 mil toneladas de propileno anualmente. La Sumitomo Chemical Co. encabeza la lista de compañías japonesas privadas incluidas en el proyecto" (*Petroleum News Southeast Asia*, septiembre de 1977, p. 4).

pañías petroleras no se sentirán apenadas —¿por qué deberían estarlo?— si finalmente tienen que abandonar el área y cerrar sus plantas, cuando la isla deje de serles útil. No tendrán cargos de conciencia por lo que les suceda en el futuro a los trabajadores de Singapur y a sus familiares. Desgraciadamente Lee Kuan Yew y sus colegas no parecen más dispuestos a afligirse o a tener cargos de conciencia, mientras las ganancias inesperadas que les reporta el petróleo sigan abultando sus bolsillos con oro y dólares en el momento y la situación actuales. Después de todo, ellos también pueden retirarse y cerrar el negocio a su debido tiempo: ¿No es el presidente Tieu el que lo controla, así como el general Lon Nol?

f) *Birmania*

El progreso de Birmania desde la última guerra se ha caracterizado por una obsesión casi neurótica de virginidad económica y se ha visto interrumpido por retiradas a un virtual aislamiento cuando se siente alarmado por la agresión capitalista de los hombres de negocios. Sin embargo parece que, poco a poco, va sucumbiendo inexorablemente ante las lisonjas descaradas. Parece un potro dispuesto a aceptar el cabestro y el freno. Aparte de las ventajas estratégicas, hay mucho en juego.

Antes de la segunda guerra mundial, Birmania era un importante exportador de arroz, petróleo y madera. La exportación anual de arroz promediaba 3 141 000 toneladas entre 1931/1932 y 1939/1940, en comparación con aproximadamente un millón y medio de toneladas anuales que se exportaban tanto de Tailandia como de la Indochina francesa. Estos países eran los principales exportadores de arroz en el mundo (aunque es importante observar que tal nivel de exportaciones sólo pueden sostenerse disminuyendo exageradamente el consumo interno). La producción petrolera alcanzó un máximo (desde entonces nunca igualado) de 7 873 000 barriles en 1939. Para completar el cua-

dro, más del 90% de toda la inversión extranjera se encontraba en manos de los británicos.

La guerra transformó la situación. Tanto los británicos como los japoneses recurrieron a la táctica de quemar las tierras y el país fue salvajemente devastado. Cuando llegó la paz, se había destruido entre una tercera parte y una mitad de todo el capital (excluyendo la tierra) formado antes de la guerra. En consecuencia, el PNB real en 1946-1947 sólo era el 61% del nivel anterior a la guerra y no recuperó este nivel hasta 1956-1957, años en que la población había aumentado en un 25%. Las exportaciones de arroz a fines de los años 1960 habían disminuido a 340 mil toneladas anuales y en 1973 se suspendieron por completo.

Convencionalmente, en el Occidente se culpó del estancamiento del país al "socialismo" birmano del general Ne Win. Sin embargo el sistema es burocrático, capitalista, corporativista y estatizante en vez de socialista; es elitista y plagado de corrupción. Además sigue fomentando la lucha armada contra los revolucionarios socialistas dirigidos por el Partido Comunista Birmano (BCP). El desarrollo alarmante (desde su punto de vista) de esta lucha de guerrillas fue lo que finalmente decidió a Ne Win y a sus colegas a abandonar la paz de los sepulcros y a tomar en cuenta las peligrosas demandas de alinearse y abandonar la neutralidad. A principios de los años 1970 empezaron a aparecer señales de cambio. En 1976, el gobierno había abandonado suficientemente sus antiguos lineamientos como para ofrecer incentivos salariales en vías de una mayor productividad en las empresas, las cuales eran todas de propiedad estatal; aumentar el precio que se ofrecía a los campesinos por su arroz, acercándose a la tarifa dominante del mercado negro (el cual, como en el caso de todos los artículos en Birmania, actúa como regulador del mercado), e invitar al Banco Mundial a formar un consorcio internacional para ayudar al país.

Considerando que Birmania tiene recursos abundantes, en estas circunstancias el petróleo despertó el interés más

agudo e inmediato por parte de los hombres de negocios occidentales. Hacia 1974 había 4 compañías petroleras extranjeras instaladas, aunque precariamente, en Rangún. Entre abril y julio de 1974, se firmaron contratos de 3 años con Myanma, la compañía petrolera estatal birmana. Debido a esto se dieron algunas actividades mar adentro, sin que se obtuvieran frutos. En tierra, Myanma empezó a trabajar con ayuda rusa después de una huelga en 1974. En 1975, pareció que Birmania estaba cubriendo aproximadamente un 80% de su pequeña demanda interna con una producción doméstica quizá de 20 900 a 25 000 barriles diarios (o sea entre 7.5 y 9 millones de barriles anuales).⁹⁴ En esa etapa, no se podían dar mayores desarrollos por problemas en el transporte. Se estaban construyendo o se habían pedido remolcadores y embarcaciones motorizadas. En marzo del mismo año se anunció que Birmania había pedido un préstamo de unos 39 millones de dólares estadounidenses, a ser otorgado por un sindicato encabezado por el Chase Manhattan Bank, para construir ductos de petróleo y comprar 5 plataformas de perforación submarina. Al informar sobre este préstamo, Jacques Leslie escribió lo siguiente:⁹⁵

El préstamo, revelado por fuentes de los círculos bancarios (en Hong Kong), es en 14 años la primer gran operación comercial de Birmania con financiamiento del exterior. Esto es una indicación evidente de que se han modificado sustancialmente las políticas aislacionistas y económico-socialistas que se habían implantado con resultados desastrosos durante la última década y media.

El acuerdo sobre el préstamo se dio después de un congreso del Partido Socialista birmano que duró una semana. En esas sesiones, el Partido admitió por primera vez que la economía estaba en bancarrota y aceptó lineamientos específicos para el empleo de capital privado extranjero, lo cual anteriormente se había evitado. Un informe emitido por el

⁹⁴ *Petroleum News Southeast Asia*, febrero de 1976, p. 22.

⁹⁵ J. Leslie: "Los socialistas birmanos se vuelven hacia los bancos occidentales para obtener un préstamo", en *International Herald Tribune*, 7 de marzo de 1977.

Comité Central del Partido manifestaba que el capital extranjero podía usarse para la explotación de los ricos recursos naturales de la nación, con tal de que no se viera comprometido el sistema económico socialista.

El sistema de 200 millas de ductos, a terminarse en dos años, transformará a Birmania de importadora en exportadora de petróleo. El ducto conectará los campos petroleros del centro y el norte de Birmania con una refinería en el sur. Actualmente el crudo se transporta en barcazas que recorren el río Irrawaddy. Este sistema es costoso y poco seguro, con las resultantes pérdidas en la producción, que en 1975-1976 alcanzaron 24.8 millones de dólares.

La compra de las cinco plataformas de perforación submarina, con las que el gobierno complementaría sus 17 plataformas de diferentes épocas y de capacidad diversa, harán posible que Birmania establezca reservas petroleras que reemplazarán las que actualmente se agotan y servirán de apoyo a los planes de expansión de su producción de crudo.

Se espera que el préstamo se pague con los ingresos por exportación de crudo... Las plataformas son necesarias para apoyar el plan gubernamental de más que duplicar en cinco años la producción petrolera. Se calcula que las actuales reservas recuperables de Birmania son de 350 millones de barriles. Sin embargo, considerando que todavía no se perforan muchas áreas con posibilidades, puede considerarse que estos cálculos son muy bajos.

Las últimas estimaciones, en cuanto a la producción birmana de crudo para 1977, sugieren que pueden alcanzarse unos 11 millones de barriles —en comparación con 9.5 millones obtenidos en 1976. Si se compara con las necesidades domésticas de 7.8 millones de barriles anuales, se obtiene un prometedor y saludable excedente para la exportación.

Pero, ¿cuán "saludables" son las exportaciones desde el punto de vista de la mayoría del pueblo birmano? Habiendo pasado los 30 millones, la población aumenta a un ritmo de 2.2% anual. Ahora bien, más del 80% —quizá hasta un 85%— todavía vive en el campo y trabaja en el sector rural. El promedio de vida es comparativamente bajo y las tasas de mortalidad infantil y analfabetismo son comparativamente altas. El consumo *per capita* se encuentra entre los más

bajos de Asia —y por lo tanto del mundo (sin considerar al África negra)—. Las cosechas de arroz *paddy* son bajas incluso en comparación con Indonesia, para no hablar de Malasia y Japón (o de sus vecinos socialistas en el Sudeste de Asia). Los fertilizantes se aplican escasamente.

Es oportuno detenernos aquí para analizar la situación específica de Birmania y sus recursos. En primer lugar, no tiene problemas de sobrepoblación rural, hay un promedio de 2 acres (0.81 ha.) de tierra cultivable por jefe de grupo familiar (en comparación con 1.1 acres en India y 0.2 en Japón). En la actualidad, sólo se trabaja la mitad del área potencialmente cultivable. En la medida en que no existe una población no-agrícola onerosa que deba ser alimentada, una productividad relativamente baja en el sector de la producción de alimentos no es causa de pobreza. Sin embargo, si se desea que el sector urbano industrial crezca, si el arroz es necesario como mercancía para importar divisas y si se desea expandir el sector de servicios para que cuente con los doctores, hospitales, enfermeras, escuelas y todo lo necesario para mejorar los índices a que antes me referí, entonces claramente debe aumentarse la producción arroceras. En la actualidad, el consumo de petróleo *per capita* apenas alcanza unos 11 galones al año —menos de una sexta parte de la cifra registrada por Filipinas y menos de una cuarentava parte de la británica—. Todavía hay alternativas y aunque Birmania ocupa el 9º lugar a partir de abajo en cuanto a su PNB *per capita* entre Bangladesh y Burundi, en las listas para 1976 del Atlas del Banco Mundial, éste es un cuadro más bien engañoso, ya que el pueblo birmano se encuentra lejos de la situación desesperada por la que atraviesan los países que aparecen estadísticamente junto a él como Etiopía, Chad, Somalia, Alto Volta, Bután y otros.

Ahora bien, sólo pueden mantenerse abiertas las puertas al desarrollo preservando los recursos propios de combustible fósil y sería una irresponsabilidad dilapidarlos con la esperanza de más descubrimientos. Debe realizarse un

reconocimiento y exploración a nivel nacional y mientras tanto la prudencia impone tomar precauciones en cuanto al aumento de las exportaciones, además de tomar en cuenta otras consideraciones de mayor peso, como es el bienestar de la actual generación birmana y de las venideras.

6. *Los países liberados del sudeste de Asia:*
Indochina

a) *Vietnam*

Las compañías petroleras occidentales, tras haber saciado sus apetitos durante la época de Thien a fines de los años de 1960 y principios de los 70, abandonaron al régimen de Saigón y a quienes los respaldaban en Washington después del bombardeo de Hanoi durante la navidad de 1972 y de los subsecuentes acuerdos de París.⁹⁶ Como se mantuvieron apartados del desastre final, se especuló sobre la posibilidad de que se hicieron negociaciones con la inminente administración revolucionaria del sur. Ya existía alguna experiencia en efectuar tratados con la República Democrática de Vietnam (Vietnam del Norte), pero no muy apreciable. Por lo tanto, las esperanzas estaban teñidas de temor conforme se desarrollaba el drama de Indochina en 1974 y 1975. Quizá las fantasías más extravagantes sobre las reservas indochinas en alta mar se calmaron —en determinado momento, se afirmó que “en algún lugar de la plataforma continental a la altura de la costa sur de Vietnam se encuentra oculto uno de los depósitos de petróleo más espectaculares del mundo”,⁹⁷ —pero de todas maneras estaban perfectamente establecidas y se sabía que había mucho petróleo.

La RDV se las arregló para obtener el petróleo que

⁹⁶ Para mayores detalles sobre las relaciones entre los amos del petróleo y Saigón, véase L. Howell y M. Morrow: *op. cit.*, pp. 121-129.

⁹⁷ *Vietnam Economic Report*, enero de 1971; *The Oil & Gas Union*, 27 de abril de 1970.

necesitaba para vencer primero a los franceses y, posteriormente, a los imperialistas estadounidenses. El petróleo tuvo que ser importado de "países amigos". Pero incluso durante las hostilidades se efectuaron algunas operaciones de exploración, y últimamente, incluso se realizaron algunas negociaciones con los países capitalistas para mayor exploración. El periódico soviético *Tiempos Nuevos* informó en 1971:⁹⁸

...en un pequeño espacio abierto entre la raquítica vegetación de una provincia marítima de Vietnam del norte, una torre de 50 metros sobresale entre los árboles y los campos circundantes... Cualquiera que haya estado y recorrido la RDV sabe que probablemente el ítem más caro aquí es el petróleo. Hasta la fecha, esta materia prima no ha sido encontrada en estos lugares. Y por lo tanto, es traída por buques-tanque soviéticos a lo largo una ruta marítima tortuosa que recorre la mitad del mundo —parten de Odesa, atraviesan el Mediterráneo, el Atlántico, rodean África y cruzan el Océano Índico hasta llegar al Golfo de Tonkin y los muelles de Haifong.

Pero quizá el suelo de Vietnam del norte contenga depósitos de petróleo. Los geólogos soviéticos que han trabajado durante varios años en la RDV, a invitación del gobierno, no excluyen esta posibilidad. El año pasado, a petición de las autoridades vietnamitas, nuestro personal petrolero empezó a perforar en el área con mayores probabilidades de contener petróleo. Aunque el experimento inicial no fue del todo exitoso, la perforación profunda proporcionará información importante sobre las formaciones geológicas de estos lugares, con lo cual se tendrán datos que ayudarán en una exploración posterior del energético...

El primer grupo de perforadores soviéticos llegó en la primavera del año pasado. Junto con los vietnamitas, se pusieron a trabajar y construyeron una base más sólida para las plataformas de perforación, ya que aquí el suelo es pantanoso e inestable. Esto significó plantar docenas de pilotes de acero hasta profundidades mayores de 20 metros.

Existe poca información sobre la evolución posterior de esta iniciativa pero a fines de abril de 1977 Radio Hanoi

⁹⁸ *Nuevos Tiempos*, N° 52, diciembre de 1952, pp. 95-96.

anunció que se habían encontrado rastros de petróleo y gas en el Delta del Río Rojo.⁹⁹ Este sitio concuerda con la descripción anterior.

En lo que toca a los observadores del mundo occidental, las noticias aparecen por lo menos desde abril de 1973, cuando Ente Nazionale Idrocarburi (ENI), la compañía estatal italiana, y las autoridades de Vietnam del norte llegaron a un acuerdo en Hanoi anunciando que efectuarían una exploración conjunta mar adentro. Se dijo que en el acuerdo estaban de por medio 11 millones. Los técnicos de Vietnam del norte recibirían entrenamiento avanzado en Milán, mientras que tanto los técnicos italianos como los norvietnamitas explorarían conjuntamente a lo largo de la costa y en la plataforma continental. Se pensó que el equipo de ENI era la primera delegación comercial que tenía tratos con Vietnam del norte después del cese al fuego. Se informó que el jefe del grupo había declarado lo siguiente: "... El acuerdo estipula que la cooperación entre ambas partes debería ser 'en pie de igualdad' (y se esperaba que durara unos cuatro o cinco años)... Vietnam del norte se había comprometido a proporcionar asistencia y a poner a disposición de ENI los datos reunidos hasta la fecha durante la exploración en el área. ENI, por otra parte, estaba preparada para considerar la posibilidad de cooperar con Vietnam del norte en todas las ramas de la industria petrolera: desde la planeación y construcción de refinerías y ductos hasta el montaje de plantas petroquímicas..."¹⁰⁰

Los japoneses revelaron su ansiedad al esforzarse por no quedar a la zaga de los italianos: apenas un mes después de establecer relaciones diplomáticas con la RDV, se informó (en octubre de 1973) que intereses comerciales japoneses ultimaban detalles para incorporarse al proyecto de ENI en Vietnam del norte.

⁹⁹ *Petroleum News Southeast Asia*, mayo de 1977, suplemento de noticias.

¹⁰⁰ *Petroleum News Southeast Asia*, junio de 1973, p. 14.

Después de la liberación de Saigón se registró inevitablemente cierta incertidumbre en el campo occidental sobre el camino que se había de seguir. Dejando a un lado problemas candentes como el futuro de las Islas Spratly, en un principio existía el problema básico de las nuevas relaciones de la República Socialista de Vietnam con las agencias internacionales y su actitud frente a la cooperación con ellas y con las compañías extranjeras en la reconstrucción de la posguerra, así como en el desarrollo económico. Hanoi, capital del nuevo Vietnam unificado, pronto mostró su interés en incorporarse a la labor de las organizaciones internacionales. A principios de 1977 el FMI (al ser transferida a la nueva administración la participación de la desaparecida camarilla de Saigón) aprobó un préstamo por 36 millones a la RSV. Mientras tanto, una misión del Banco Mundial recorrió Vietnam para calibrar sus necesidades de desarrollo. Hanoi publicó un bosquejo de los nuevos lineamientos a seguir respecto a la inversión extranjera —que fue considerado como "... uno de los documentos más liberales que sobre el tema haya publicado un país socialista":¹⁰¹

... (ya que) los lineamientos permiten una participación de capital extranjero desde un mínimo del 30% a un máximo del 40%. Los arreglos sobre la participación en la producción se aplicarían en los sectores de la minería y el petróleo. Los lineamientos también establecen que se darán garantías a las compañías extranjeras para efectuar negocios durante 10 a 15 años, con una compensación en caso de ser nacionalizadas.

Después de la deducción de los impuestos —que irían del 30 al 50%—, los extranjeros estarán libres de sacar del país todas las ganancias. A discreción del gobierno, las compañías gozarán de exenciones o reducciones fiscales por algunos años, así como de concesiones en la importación y la exportación.

¹⁰¹ *Petroleum News Southeast Asia*, abril de 1977, p. 6. El texto completo del "Reglamento sobre la inversión extranjera en la República Socialista de Vietnam", aparece en *Viet Nam Courier*, Nº 62, julio, pp. 6-8 y 29.

Apenas empezaba a disiparse el humo de la batalla y ya las compañías petroleras entraban, las primeras, en escena.

Ente Nazionale Idrocarburi, que —como hemos visto— había negociado con los vietnamitas desde 1973, concluyó en abril de 1977 un acuerdo preliminar sobre exploración petrolera en Vietnam y tenía programadas pláticas posteriores en Hanoi. Cuando, en abril, el primer ministro vietnamita Pham Van Dong visitó París, la compañía petrolera francesa Elf-Aquitaine dio a conocer el hecho de que, unas cuantas semanas antes, ya había firmado un acuerdo preliminar de exploración petrolera en Vietnam, haciendo la aclaración de que el acuerdo final podría tardar más tiempo. En forma significativa, Pham Van Dong "... sólo visitó una institución pública o privada: ... se trataba del Instituto Francés del Petróleo (IFP) que había iniciado la formación de personal vietnamita en Francia y que había establecido un laboratorio en Vietnam. El IFP también había presentado ofertas especiales para la construcción de instalaciones río arriba en Vietnam". El mismo informe afirmaba que el área abierta a la exploración de Elf-Aquitaine se encontraba fuera de las concesiones otorgadas por el régimen de Thieu y constituían un 10% del total de la nueva área mar adentro que debía ser contratada por el gobierno vietnamita.¹⁰²

En otro informe, se señaló que la Agencia de Noticias de Vietnam proporcionaba detalles sobre su creciente flota mercante que, se decía, incluía una flota de buques-tanque petroleros. También se informó sobre el trabajo de reparación en el dañado puerto de Haifong: se estaban poniendo en operación más muelles y de mayor tamaño, con un nuevo sistema de grúas voladizas y, en consecuencia, se podrían maniobrar barcos de 30 000 toneladas, y además se disponía de instalaciones para la reparación de barcos hasta de 4 000 toneladas. En forma simultánea, Oslo anunció que Noruega "pronto" firmaría un acuerdo con Viet-

¹⁰² *Petroleum News Southeast Asia*, suplemento de noticias, mayo de 1977.

nam para efectuar estudios sísmicos, construir un centro de abastecimiento y perforar seis pozos para la exploración mar adentro. Noruega enviaría expertos petroleros a Vietnam para trabajar en proyectos financiados por el gobierno noruego por una cantidad mayor de 60 millones.

En agosto de 1977 los diarios conectados con la industria petrolera manifestaron su recelo de que algunos de los contratos otorgados a las compañías europeas parecían violar las antiguas concesiones otorgadas a las compañías estadounidenses por el antiguo régimen saigonés, cuatro años antes:

Esta evolución creó dudas sobre los anteriores informes en el sentido de que las antiguas concesiones no habían sido tocadas con la esperanza de que regresaran las compañías estadounidenses. (*Petroleum News*) no pudo obtener especificaciones sobre la nueva delimitación de lotes del nuevo gobierno, ni sobre los límites exactos de los cinco lotes otorgados a Elf-Aquitaine (Francia), a Agip (la filial exploradora de la compañía estatal italiana ENI) y a Deminex (Alemania Occidental). Pero obtuvo información no oficial en el sentido de que los dos lotes de Elf-Aquitaine incluían áreas anteriormente operadas por Pecten (una subsidiaria controlada totalmente por Shell Inc., filial estadounidense de la Royal Dutch/Shell). Se informó que la nueva área de Elf totalizaba 4 630 millas cuadradas (11 953 Km²) y la de Agip, 5 860 millas cuadradas (15 000 Km²). Se dice que el área de Agip yace en profundidades marinas que van de 260 a 650 pies y que incluye zonas aledañas al campo Dua de la Shell.

Informes más recientes han indicado que desde la caída del gobierno saigonés en 1975, las autoridades comunistas —al mismo tiempo que declararon inválidas las antiguas concesiones— evitaron cuidadosamente el problema de otorgarlas a otras compañías.

La nueva información indicaría, de hecho, que los vietnamitas nunca han tenido esa política, o que han decidido no seguir esperando a que el Congreso de los Estados Unidos levante el embargo comercial de dos años, el cual es actualmente un obstáculo para que las compañías estadounidenses realicen negocios con ellos.

Las noticias de que Elf recibió parte de las antiguas posesiones de la Mobil aumentaron la especulación en el sentí-

do de que Elf invitaría a la Mobil a participar en la exploración como subcontratista. Se piensa que Vietnam ha manifestado a las tres compañías que está en libertad de realizar contratos con otras compañías para cumplir con sus obligaciones exploratorias. Elf, así como la compañía japonesa Kaiyo, se unió a Mobil (compañía operadora) en la exploración de tres lotes otorgados por el gobierno de Saigón.¹⁰³

Sin embargo, en los últimos informes no queda claro si de hecho las concesiones se han superpuesto y/o se han reestructurado los límites de las antiguas concesiones.

Se informó que los acuerdos con las tres compañías de Europa Occidental preveían que éstas recuperarían los costos de los descubrimientos petroleros y comprarían hasta un 42% del petróleo producido a un precio que se situaría entre 7 y 10% por debajo del mercado mundial. Comex, una compañía francesa de servicios mar adentro, anunció en junio de 1977 que había firmado un protocolo con los vietnamitas para construir una base de apoyo a la exploración en alta mar en Vung Tau pero, como no se dieron detalles sobre la fecha en que se construiría y estaría lista para entrar en operación, se siguió especulando en el sentido de que las obras iniciales de perforación, una etapa que entonces se esperaba cumplir antes de terminar el año, deberían ser apoyadas desde Singapur. (Ahora bien, como dato interesante, se informó que los equipos de perforación soviéticos que actuaban en el delta del Río Rojo, en el norte, habían entrado en tratos con compañías occidentales de Singapur para apoyo a una mayor perforación).¹⁰⁴

En noviembre de 1977, en una larga entrevista con *Petroleum News Southeast Asia*, Edward G. Harshfield, vicepresidente de la filial del City Bank en Hong Kong y funcionario de alto rango en asuntos energéticos en Hong Kong, China e Indochina, resumió la situación de Vietnam. El señor Harshfield fue el primer banquero estadounidense que visitó Vietnam después de que los Estados Unidos le-

¹⁰³ *Petroleum News Southeast Asia*, suplemento de noticias, agosto de 1977.

¹⁰⁴ *Petroleum News Southeast Asia*, agosto de 1977, p. 12.

vantaron la prohibición de viajar a aquel país. Después de bosquejar la evolución que hemos observado anteriormente, indicó que, en su opinión, los problemas eran: las finanzas, la necesidad de que los Estados Unidos levantaran el embargo comercial, y la necesidad subsecuente de atraer al campo petrolero a los estadounidenses que "... conocen tanto o posiblemente más que los vietnamitas sobre sus reservas". También creía que existían problemas con la infraestructura ("... cualquiera que vaya allá tendrá que construir su propia vivienda, arreglárselas para conseguir la comida, en otras palabras, ser completamente autosuficiente ..."), con la burocracia y con los importantes déficits comerciales que surgían en el desarrollo de la infraestructura necesaria ("... la cual costará aproximadamente mil millones cada año durante los próximos diez años). Esto antes de que se inicie la exploración petrolera, la extracción y los complejos petroquímicos. Tienen que pedir prestado en una u otra forma. Y esa cantidad anual de dólares supone que tendrán marginalmente importantes déficits comerciales ... en otras palabras, deben obtener un financiamiento externo o no hay forma de que extraigan su petróleo".

Después de rechazar la importancia de las agencias internacionales (por ejemplo el Banco de Desarrollo de Asia y el Banco Mundial) para el desarrollo petrolero, hizo esta reveladora declaración sobre la ayuda estadounidense: "En primer lugar, no creo que el pueblo estadounidense apoye tal acción a corto plazo. En segundo lugar, tampoco creo que el Congreso sea partidario de la misma. En tercer lugar, creo que en el presente el gobierno tiene prioridades diferentes y realmente no estará en condiciones de prestar ayuda durante algún tiempo. Me parece que si desean normalizar su situación a corto plazo tendrán que hacerlo sin contar con obtener los fondos de esa manera." Harshfield ya había rechazado la posibilidad de que los Estados Unidos canalizaran fondos subrepticamente a través de organizaciones internacionales. Llegó a la conclusión siguiente:

“Si estuviera sugiriendo un plan de juego, diría a los vietnamitas: den una embajada a los Estados Unidos, que se levante el embargo comercial y que entren los hombres de negocios. El gobierno los seguiría hasta cierto punto pero mientras tanto ya la bola estará rodando.” Informó sobre las críticas que su partido había formulado a los vietnamitas sobre el Código de Inversiones: “. . . subrayamos que los bienes y las inversiones de los extranjeros en el país (o sea en el sur) no debían tratarse como daños de guerra y ser confiscados. Nos referíamos a los bonos firmados (mediante este tipo de pago, las compañías petroleras estadounidenses pagaron al presidente Thieu de 60 a 85 millones a cambio de seis concesiones) y a los bonos de la Tesorería del régimen anterior. Intentamos darles algunas ideas sobre cómo tratar estos asuntos en forma positiva: por ejemplo, concediendo créditos fiscales, asumiendo deudas, prefiriendo el crédito a la capitalización de nuevos proyectos, etc. No existió diálogo real. Escuchaban pero prácticamente no había comentarios de su parte”.

No es de extrañar la falta de un “diálogo real”, ya que en este aspecto se enfrentan dos sistemas, dos formas de ver el mundo y la economía. Es demasiado prematuro discernir la forma y la dirección de las evoluciones futuras, pero estamos en libertad de suponer que el tiempo y las ventajas están de parte de los vietnamitas. Al derrotar al imperialismo estadounidense, demostraron al mundo que nadie puede dictarles condiciones y que no existe fuerza militar en la tierra que sea una real amenaza para ellos. A pesar de toda su riqueza y bienes, los amos del petróleo no tienen tropas y el poder que en una ocasión apoyó sus actividades en Indochina —y, aunque debilitado, todavía cumple con esa función en las demás partes del Tercer Mundo— ya no puede funcionar con credibilidad en su apoyo. Además, los vietnamitas saben perfectamente que, en cierta medida, pueden oponer a las más importantes compañías petroleras dominadas por los Estados Unidos contra las de Europa Occidental, Japón y Europa Oriental,

incluyendo Rusia. En todo caso, por la misma naturaleza de las cosas, las compañías petroleras capitalistas muestran un afán insaciable de lucro, mientras que los planificadores vietnamitas pueden permitir que muchas otras consideraciones entren en juego. Finalmente, los consumidores a los que las compañías petroleras estadounidenses (y de otras partes del mundo occidental) deben entregar los productos y ante los cuales deban hacerse responsables, están más dominados y dirigidos por una avidez e impaciencia incontrolables que el pueblo vietnamita, cuya paciencia y abnegación son legendarias. Los consumidores occidentales no se privarán en ningún momento del derecho a despilfarrar el combustible fósil para hacer funcionar sus juguetes y aparatos. Por el contrario podemos esperar que los vietnamitas estén conscientes de prioridades sociales incomparablemente más importantes y vean el problema desde la perspectiva más amplia del futuro de su territorio y de las generaciones que aún no han nacido. Esta conciencia garantizará que, en el último de los casos, tengan las mejores cartas en sus manos al negociar con los capitalistas.

Terminaremos esta sección hablando un poco sobre los recursos energéticos alternativos de Vietnam. En primer lugar, existe la posibilidad de obtener energía del antiguo proyecto del río Mekong, cuyo desarrollo fue impedido por la guerra en Indochina y por la liberación final de Vietnam, Laos y Camboya. En abril de 1977, Tailandia, Laos y Vietnam estuvieron de acuerdo en presentar un comunicado oficial sobre la reanudación de la cooperación para aprovechar el enorme potencial del río: Kampuchea Democrática en esta ocasión no colaboró. Si se da un financiamiento adecuado (lo cual no sería un problema una vez que las cuatro potencias ribereñas se pongan de acuerdo entre sí sobre un desarrollo más amplio, ya que Estados Unidos, la Unión Soviética y varias potencias europeas están involucradas o han mostrado que están dispuestas a estarlo), con el tiempo el Mekong no sólo satisfaría la demanda en Tailandia, Laos, Vietnam y Kampuchea, sino tam-

bién contribuiría por lo menos a satisfacer la demanda en Malasia y Singapur. Sin embargo, debemos prever que por algún tiempo surgirán algunos obstáculos importantes para la realización de esta promesa, ya que los regímenes actuales de Tailandia, Malasia y Singapur se oponen ideológicamente a los de Indochina y todos ellos están amenazados por movimientos de insurgencia interna, mientras que al mismo tiempo la insurgencia —y la contra-insurgencia consecuente— va a continuar operando en las áreas donde existen, o pueden existir, exploraciones y construcciones.

Vietnam ha recibido la bendición de la hulla. La producción total anterior a la segunda guerra mundial alcanzó un nivel máximo de 2 308 000 toneladas en 1937.¹⁰⁵ Con excepción de Manchuria, que exportaba sólo a Japón, Vietnam era entonces el principal exportador de hulla en Asia. Las condiciones de trabajo eran tales que los vietnamitas consideraban las minas como un “infierno” y, en consecuencia, por todos los medios trataban de evitar verse en la necesidad de trabajar en estos lugares: “... Esto provocó que los franceses tuvieran problemas con la escasez de mano de obra. La solución era violenta: los propietarios de minas arrasaban poblado tras poblado que se encontrara en los cientos de hectáreas de tierra poseídas por las compañías mineras, en una deliberada estrategia de privar a los campesinos de cualquier medio de subsistencia para forzarlos a trabajar en sus minas”.¹⁰⁶ Durante la guerra contra los Estados Unidos, las principales minas, que se localizan en las regiones costeras nororientales al norte del puerto de Haifong, eran frecuentemente bombardeadas pero se seguía produciendo.

Por mucho tiempo Japón se ha mostrado interesado en la hulla. Por su parte, los vietnamitas consideran este pro-

¹⁰⁵ C. Robequain: *The Economic Development of French Indochina* CUP, Londres, 1944, p. 252; C. A. Fisher, *Southeast Asia Methuen*, Londres, 1964, p. 544, da la cifra de 2 615 000 toneladas —“sólo una pequeña parte de lo que puede ser explotado fácilmente”, para 1939.

¹⁰⁶ Ngo Vinh Long: *Before the revolution*, MII Press, Londres 1973, p. 116.

ducto como un valioso captador de divisas extranjeras, que les da la posibilidad de comprar fertilizantes, madera y maquinaria japonesas en cantidades que equivalen a un virtual intercambio. Los japoneses también han ofrecido su ayuda para extender y desarrollar la industria hullera vietnamita. Japón ha proyectado aumentar sus requerimientos de hulla para sus planes energéticos futuros y considera a Vietnam como un importante proveedor del material. En consecuencia, los hombres de negocios japoneses presionan a su gobierno para exigir a Hanoi que cumpla con las deudas de la antigua camarilla de Saigón, y por otra parte, para que a nivel gubernamental se amplíe la ayuda y cooperación económica con Hanoi.¹⁰⁷ Después de la reunificación, delegaciones del Banco Mundial han visitado dos veces los campos hulleros de Cam Pha y se cree que han ofrecido de 15 a 20 millones para aumentar la eficiencia productiva.¹⁰⁸ También se consideran deseables un mejoramiento significativo en el transporte y en las instalaciones portuarias —lo cual también implicaría grandes gastos. Sin embargo, parece que Hanoi sabe lo que trae entre manos y en los proyectos de la República Socialista de Vietnam se emplean sabia y juiciosamente sus preciosas reservas de combustible fósil, con la ayuda, al menos a corto plazo, de multitud de gobiernos y pueblos del mundo que tienen buenos deseos hacia los vietnamitas, y con el apoyo del indomable pueblo vietnamita, cuyo valor, fuerza e ingenuidad, fortalecida por retos incontables, seguramente las igualan.

b) *Laos*

En la actualidad poco se sabe sobre las reservas de combustible fósil y los planes para el desarrollo de recursos energéticos en la República Democrática Popular de Laos. Sin embargo, Laos participó con Vietnam y Tailandia en

¹⁰⁷ Phijit Chong: "Vietnam y Japón hacen negocios con la hulla", en *Petroleum News Southeast Asia*, octubre de 1977, p. 9.

¹⁰⁸ *Petroleum News Southeast Asia*, noviembre de 1977, p. 16.

las pláticas del Mekong. Es un país sin acceso al mar, y por lo tanto, puede participar del petróleo y gas mar adentro que exista en la zona sólo en colaboración con sus vecinos Vietnam y Tailandia.

c) *Kampuchea*

Las fuentes de información occidentales han reservado sus epítetos más selectos de oprobio y desprecio para Kampuchea Democrática tratando de dar la impresión de que sus dirigentes no sólo son carniceros sin precedente, sino que también son planificadores y economistas de torpeza e ignorancia garrafales. Esta impresión ha sido combatida sólo por sus simpatizadores y por los que han seguido más de cerca la revolución camboyana.¹⁰⁹ Ya hemos observado que Kampuchea no tomó parte en las pláticas del río Mekong. Tampoco aprovechó una oferta de préstamo a largo plazo y libre de intereses por 3 millones. El FMI, dueño de los depósitos auríferos del país, no ha entablado contacto oficial con el nuevo gobierno. Basándose en estas noticias fragmentadas los medios de comunicación occidentales han elaborado la imagen de que Kampuchea tiene la utopía de llevar su independencia a la autarquía total.

Aunque su retirada sea comprensible, considerando las amargas experiencias del país bajo el dominio de las potencias coloniales e imperialistas durante los últimos cien años, de hecho no ha sucedido en la forma como se ha sugerido. Los hombres de negocios japoneses, que han sido impresionados suficientemente por la posibilidad de formar una Asociación Comercial Japón-Kampuchea,¹¹⁰ han dado detalles sobre el rápido desarrollo del comercio internacional camboyano. Sin embargo, hasta ahora han aparecido pocos detalles sobre su política energética —excepto en la medida

¹⁰⁹ En inglés, la mejor fuente de información es *News from Kampuchea*, publicación que distribuye el Comité de Patriotas Camboyanos.

¹¹⁰ Véase *News from Kampuchea*, vol. 1, Nº 4, p. 49.

en que las prioridades del gobierno se reflejan en el énfasis que ponen en los pronunciamientos sobre sus reclamaciones de las islas y áreas marítimas en zonas de conflicto internacional. Se habían registrado algunos movimientos para extraer el petróleo camboyano antes de la liberación del país en 1975 pero claramente el nuevo régimen desea iniciar su gestión con una nueva vida.¹¹¹ No hay ninguna duda de que existe petróleo mar adentro.

Nota final

La prensa occidental da gran publicidad a los informes sobre conflictos (incluso enfrentamientos) en que se ven involucrados China y los países de Indochina sobre la posesión de las islas en disputa y los territorios mar adentro. Anteriormente consignamos las reclamaciones de Vietnam, Filipinas, China y Taiwan sobre las islas Spratly. El gobierno de Pekín fundamenta su reclamación en descubrimientos arqueológicos en las islas, así como en archivos históricos. En 1974 tropas vietnamitas del régimen de Thieu lucharon contra fuerzas chinas en las islas Paracel, hacia el noroeste. Actualmente se encuentran bajo el dominio chino. Las islas Spratly, que los chinos conocen como Nansha, son consideradas por Pekín y Taiwan como un territorio sagrado que debe ser liberado y devuelto a la Madre Patria. Sin embargo, los vietnamitas han construido una pista de aterrizaje en la isla de Pugad, del grupo Spratly, ansiosos de establecer un punto de apoyo en esta región marítima de lagunas e islotes, rica en petróleo. Se esperó que hubiera pláticas entre ambos países durante la visita a Pekín de Le Duan, primer secretario del Partido Comunista de Vietnam, a fines de noviembre de 1977. Ambos países habían anunciado el refuerzo de sus destacamentos navales en el área durante los meses anteriores. (Mientras tanto, Filipinas también terminó de construir su pista de aterri-

¹¹¹ Pata la historia de la evolución petrolera en Camboya antes de la revolución, véase L. Howell y M. Morrow (eds.): *op. cit.*, p. 64.

zaje de 5 500 pies en Pagosa —Thi Tu— una isla del grupo. Para complicar más las cosas, Malasia hizo igualmente una reclamación en el área en disputa.)

Existen también reclamaciones sobrepuestas que involucran a Kampuchea y Vietnam. En 1974, los regímenes de Phnom Penh y Saigón casi llegaron a las manos cuando Elf y Exxon trataron de perforar, por cuenta del último, cerca de las isla de Wai —reclamada también por Vietnam y próxima al lugar donde se suscitó el incidente del *Mayaguez* en 1975. Después de la liberación, los vietnamitas entregaron esta isla a los camboyanos.

Privando este espíritu, las disputas de este tipo entre países socialistas probablemente puedan ser resueltas en forma amigable y en beneficio mutuo. La posición oficial de Washington es desalentar a las compañías petroleras de involucrarse en uno u otro bando, pero —como anteriormente observamos al hablar de Filipinas— una piadosa exhortación no necesariamente conduce a un cumplimiento intachable.

(continuará)